

AIRE LIBRE

8. DIC. 1925



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID



REVISTA
ILUSTRADA
DE DEPORTES

Una melée de fútbol rugby durante un partido internacional entre
belgas y franceses

PRECIO:
50 cts.

Ayuntamiento de Madrid

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

Con
de
esplende
das de
el cam
cursos,
garse a
Cada
lidad,
tos atr
men, y

AIRE LIBRE

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



REVISTA SEMANAL
DEPORTIVA



AÑO III □ NÚM. 104
8 de Diciembre de 1925



Con las bajas temperaturas invernales, los deportes del hielo alcanzan su máximo esplendor, y sobre las inmensas pistas heladas de los grandes lagos, cuya tersura ofrece el campo más apropiado para pruebas y concursos, las lindas patinadoras pueden entregarse al favorito placer.

Cada temporada surge alguna rara modalidad, que pretende aprovechar los elementos atmosféricos en beneficio de los sportsmen, y esta del vuelo á vela sobre una

LA NAVEGACIÓN Á VELA Y EL PATINAJE SOBRE HIELO, ENTUSIASMAN YA Á LOS SPORTSMEN DE INVIERNO

embarcación ligera, que puede deslizarse sobre patines provistos de cuchilla, que al final de la anterior parecía aún de snobismo, al presente cuenta con numerosos adeptos que en breve lo serán en número suficiente para disputarse campeonatos.

La estampa que aquí publicamos, donde esas cinco sportwomen se deslizan á remolque de la nave patinadora, dice bien sugestivamente del entusiasmo por los gratos encantos del deporte invernal.

FOT. A. G.



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



DEL MOMENTO

De la indeportividad del público deportivo y la fórmula salvadora de higienización

Son las pasiones, los intereses económicos, coaligados estrechamente, los enemigos más fuertes de un deporte que logró preponderancia justificada, y que si cautivó juventudes y llevó miles de muchachos a una práctica al aire libre, también operó el milagro de atraer muchedumbres entusiasmadas que se interesaron por una noble realidad, por la gran liza deportiva.

Si al mismo paso del desarrollo rápido, pero uniforme, las autoridades hubieran sentido la preocupación de atender á la mutación de costumbres que se operaba en la masa, disponiendo en todo momento aquellos cuidados que requería la pública tranquilidad, otro probablemente sería el estado de cosas actual.

Para los encargados de velar por el general sosiego, fué, hasta há poco, el fútbol un juego de chiquillos; y cuando quisieron evitar males considerables, que alguien apuntó con recelo, halláronse que los chiquillos eran hombres, y que los espectadores se contaban por millares, aún en partidos de relativa poca importancia.

¿Atajar aquellos conatos de desorden aquí y allá? No; fué preferible amenazar con cerrar campos y otras medidas radicales, aun á sabiendas de que los clubs no podían ser responsables de ciertos desafueros de las gentes indocumentadas, á las que muy poco se les podía importar de suspensiones y cierres. En todo caso, unos volverían á los toros, los otros á la taberna, y espectáculo brutal ó entretenimiento deprimente, como antes, no habría de faltarles.

Así se trataba un problema que, como todos, requiere un conocimiento previo, un estudio en cada caso, que es tanto como decir en cada campo ó región, y, finalmente, medidas coercitivas en razón del avance particular del mal.

No han producido las notas oficiales de los comités, ni los avisos fijados en los sitios visibles de algunos campos, ni los alardes de la fuerza pública, el resultado esperado. Han continuado en aumento los pequeños desórdenes; la indeportividad del público deportivo va siendo un mito perfecto, y protestas sanudas, como agresiones ineficaces, están, en la temporada que corre, á la orden del día.

¿Que no tiene remedio el deplorable espectáculo repetido? ¿Que es más inevitable cuanto que cada día, al crecer el volumen de espectadores, la pasión le sacude con

HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA LOS FINES DEL DEPORTE

SIGAMOS apostillando el libro de Hebert.

Hebert cree que el deporte no puede constituir nunca una finalidad. Vencer dificultades es bella labor cuando con la victoria se persigue algo más que el halago de la vanidad.

El daño mayor que el deporte causa á las juventudes españolas —hablamos por nuestra cuenta— es abaratar el entusiasmo, empobrecerlo, podarlo de trascendencia. El fervor deportivo representa una forma de egolatría de cimientos inestables. No deja huella en la raza. Un número considerable de balompedistas mueren tuberculosos. La mayoría carecen de la robustez y fortaleza que caracterizan al hombre bien educado físicamente.

No son males de ahora; lo de ahora es su excesivo desarrollo, asfixiador de los más nobles ideales, su hipertrofia patológica, su desproporción.

Hebert cita las siguientes palabras de Philostrato, *Tratado de la gimnasia*:

«Comienzan los atletas á profanar las leyes morales. Guiados por un afán de lucro, compran y venden el triunfo. Venden unos su gloria, cómpranla otros, porque llevando vida afeminada no pueden lograrla. No hay recato ni para pedir ni para dar.»

Los tres frenos del deporte son: la utilidad, la proporción y el desinterés.

La utilidad del deporte reside en mantener apto para la generosidad, en hacer amo al hombre de sus músculos, en facilitarle modo de consumir higiénicamente una parte de sus ocios; pero sólo en los parásitos sociales el deporte puede llenar una vida.

La medida cierta impone la obligación de hacer del deporte un adorno. Todo el mundo debiera practicar algún deporte; pero todo deportista tiene la obligación de ser algo más que deportista.

El deportista será desinteresado.

Salvo, claro está, en caso de profesionalismo. Mas entonces no puede ostentarse ya título de deportista. Se es un divertidor de públicos. Como el acróbata y el cómico. Hágese oficio de la ilusión romántica. Nadie puede igualar en este sentido al deportista con el profesional del deporte.

La profesión de ganarse el pan de cada día jugando al balompié, ó á la pelota, montando caballos ó toreando reses bravas, es una cosa totalmente honrada y respetable, como defender pleitos ó llevar libros de caja; pero nada tiene que ver con el deporte en general. Para proclamar ufano ¡soy deportista!, es preciso añadir: ¡no me lucro con mi habilidad.

Conviene hacer bien la distinción.

Los tipos intermedios, tan en boga, de muchachos que por jugar al balompié desatienden aulas, talleres y oficinas, obteniendo exiguas ventajas económicas que no bastan á garantizarlos la vida, pero si pequeños hábitos de bienestar, representan un positivo daño social.

El profesional es estímulo para los aficionados, modelo de técnica; pero á los fines de la salud colectiva importa antes que la masa se acostumbre á jugar que á ver jugar. Acaso una de las mayores ventajas del balompié sobre el toro. Todo espectador puede fácilmente jugar, no tan fácilmente torear.

El deporte al modo actual «peca de no preocuparse de la salud»; «peca de dedicar la atención á los puntos fuertes del organismo, al contrario de la educación física, obsesionada por reforzar los débiles»; «deporte significa especialización; educación física, armonía»; «el deporte exalta el egoísmo, el orgullo, el individualismo; la educación física, la fraternidad, el altruismo, la generosidad»; «el deporte sueña con la exhibición; la educación física, con el trabajo continuo y silencioso»; «el deporte sólo estimula al vencedor; en educación física no hay vencedores ni vencidos».

No puede estar más claro ni ser más preciso el pensamiento de Hebert.

Estas condiciones nos autorizan para insistir en la coincidencia de sus afirmaciones con lo básico de la campaña que venimos sosteniendo en AIRE LIBRE desde su fundación.

La finalidad del deporte no puede constituir la satisfacción de vencer. No ha de aspirarse á ser fuerte sólo por el placer de serlo, sino para servir mejor la causa de la justicia y la razón.

DOCTOR CÉSAR JUARROS

más fuerte saña? Falso. Error crasísimo.

Basta un botón para muestra, y nosotros vamos á publicar uno que dice con elocuencia por todos los recursos retóricos y los consejos de los técnicos (!), que todos los días leemos, pero en cuya eficacia cada día creemos menos.

Si el fútbol, mejor aún, si los clubs contarán con la cooperación amical de las autoridades en todas partes, en quince días no había problema en la Península, porque el público vocinglero, el menos numeroso, pero el que más se hace notar, había entrado en razón de un modo permanente.

Tiene el secreto, hombre tan poco discreto cuando se trata de velar por el prestigio del deporte á un tiempo mismo que por el orden público, el gobernador civil de Guipúzcoa.

Se trata precisamente de la región donde más distancia deportiva separa á los «eternos rivales»: la Real Sociedad y el Real Unión; allí donde la pasión afirmase igual que donde más fuertemente se sienta, pero nunca menor; cuyos campos albergan millares de espectadores, entre los que ha de haber, sin duda, la minoría exacerbada que sin el temor de las represalias ciertas se extralimitaría, como lejos de San Sebastián y Amute lo hacen otros públicos ruidosamente...

Pero allí hay un hombre que ha sido (y discúlpenos la irase el señor García Cernuda) *cocinero antes que fraile*, un gobernador deportivo que sabe la atención que el deporte se merece, y cómo se previene mejor que se evitan—los conflictos en los campos; y él, autoridad gubernativa suprema que puede hacerlo, requiere á los clubs primero, invita al árbitro después, á interpretar fielmente el reglamento en lo que se refiere á la evitación de violencias; advierte á los equipos, cuyos capitanes se hacen responsables de los desmanes que los diez subordinados intenten hacer; y, sobre todo, luego de rodear el terreno de miqueletes, distribuye estratégicamente entre el público cuarenta ó cincuenta policías secretos, que detienen instantáneamente al que profiere insultos, al que excita á la agresión, á los que amenazan al árbitro, ó á los jugadores de un bando...

Y García Cernuda, gobernador civil de Guipúzcoa y por ex director nacional buen conocedor del ambiente futbolístico, ha logrado que los partidos, aún el de los dos rivales, sean modelos de pública corrección deportiva.

Pero, además, creemos no equivocarnos al afirmar que su secreto está á disposición de todas las autoridades españolas.

JUAN DEPORTISTA

LAS FIGURAS DEL SIGLO ANTE EL DEPORTE

Don José Francos Rodríguez. Interesantes palabras del Presidente de la Asociación de la Prensa

El secretario de D. José Francos Rodríguez, D. Antonio Pérez de Loro, á quien yo le había ido con la embajada, me anunció la audiencia:

—Mañana, á la una y media de la tarde, le espera á usted.

Fui puntual, tanto como D. José en recibirme.

Cortos segundos para otear en una sala estilo Luis XV: sillas doradas con asientos de seda rameada; una figurilla de Sevres; un jarrón bronceado; una vitrina con abanicos de época; dos consolas como testers de sendos relojes de un estilo clásico; y, por las paredes, pinturas de historiado valor.

Una puerta se abre, y en el marco se recorta la figura doliente de un hombre vencido... Sensación de momento, fugaz, que trajo la ráfaga de una primera impresión.

Paso á paso, con penoso avance, llega al despacho que linda con la sala.

El se acoge en su sitio, y á mí me depara un lugar á su vera.

Como por ensalmo, su rostro, empalidecido por la dolencia que le lleva confinado unos meses en su morada, se transfigura. Sereno, bañado de luz interior, parece al acecho de todas las inquietudes del pensamiento.

Tiene limpia y despierta la mirada, como porfiando en una más clara filosófica visión de la vida. Y el ademán, confiado á su mano izquierda, es pronto y expresivo; un tanto arrebatado cuando la frase fraterniza justamente con la idea, como avalándola por manera irrefragable. Dijérase que el Francos de un año atrás, reflejado en una ampliación fotográfica sobre uno de los muros del despacho, proyecta su vigor y espíritu con más acusado relieve sobre el Francos de nuestros días, pasajeramente abatido por los embates del laborar cotidiano.

Envueltos en un gran silencio, tiene D. José estas palabras alentadoras, quizá percatado de mi turbación:

—Pregunte usted sin miedo. Está usted frente á otro periodista; compañero y amigo, pues. Viene usted de Prensa Gráfica, una casa á la que me acerca el cariño que aconseja mi gratitud—y tiene una pausa—. Periodista...—lanza como un treno preñado de nostalgias para sus años de mocedad—, tanto les temo y tanto les quiero, que nada soy capaz de negarles.

Mis labios se cierran á todo balbuceo, mientras mis ojos, encendidos por la admiración y el cariño que inspira el hombre insigne que tengo ante ellos, dicen con mudo lenguaje mi sincero reconocimiento. Y tengo la primera pregunta para la entrevista:

—Un concepto breve del deporte. ¿Qué entiende usted por deporte?

—Deporte es salud—sostiene—. Es una manifestación alegre de la vida; un tributo orgánico de los seres para la Naturaleza. El deporte, en sí, implica actividad, energía, equilibrio material; adiestra al espíritu para conquistar otros afanes; en resumen, yo veo en el deporte una escuela trascendental para el desarrollo de la raza.

Se detiene un momento para añadir, lo que yo creía ya escamoteado:

—Y entiendo por deporte, ajustándome al concepto breve que usted me pedía, todo ejercicio físico que supedita á la inteligencia la función regular y armónica del sistema muscular. O lo que es decir, en mis palabras, «jugar con cabeza».

—¿Conoce todos los deportes espectacularmente?

—Con señaladas excepciones. Y en todos he visto un encanto especial.

—¿El deporte de su juventud?

—La esgrima, por razones de mi profesión. Y el campo. He sido siempre un gran aficionado al campo.

—¿Cree usted que la mujer debe intervenir en los ejercicios físicos?

—Y cuál de ellos considera por antonomasia para los dos sexos?

—Para ambos, la marcha moderada, en linde á la carrera. Correr, saltar; someter los miembros á un ritmo acompasado sin que los pulmones y el corazón salgan de su regularidad, constituye la base de todo juego deportivo. Claro es—añade con una mirada para un número de nuestra revista que destaca sobre los papeles de su mesa—, siempre, y como escenario imprescindible, que estos juegos se practiquen al aire libre... ¡Aire libre!—exclama, acometiendo con lírica defensa—. Hermoso lema que tanto dice en dos palabras. Campo, horizonte despejado;



El ilustre periodista D. José Francos Rodríguez

cielo y tierra como dos inmensas planicies hasta el confín...; valladar de normas: la de nuestra juventud del pasado siglo y la del presente.

Una pausa, y explana:

—Antes, todo era apretarnos, agruparnos contra sí; unos y otros, como en manada, nos defendíamos del aire y del sol como de enemigos apocalípticos; nuestra naturaleza prosperaba en un medio artificioso. Y ahora, la juventud se aparta de tertulias, de lugares enrarecidos; mas preocupada de su función orgánica, segura de que desenvuelta en un ambiente limpio de gérmenes dañinos, halla la salud, busca el aire libre con laudable fervor...

Su voz se hace en sordina; su mano izquierda—timón del ademán—se vence sobre la mesa; en su mirada, limpia y serena, parece brillar la luz de inéditas enseñanzas.

Me levantaba. El me contuvo con un gesto:

—No se marche. Hablemos, hablemos... No me fatigo. Es usted periodista, y permítame, por la diferencia de edad, le considere como un hijo.

Batallé por reprimir una lágrima de gratitud. Y su parla se hizo hacia otras rutas; mi oído se abrió á sus consejos, á su experiencia.

LORENZO RODERO

COMENTARIOS

LA PARÁBOLA DE UNO DE LOS GRANDES PARTIDOS DE FUTBOL

Como se anunció á bombo y platillo, y, por otra parte, el cartel lo merecía, el público entusiasta del futbol acudió al partido, llenando el campo hasta lo inverosímil, sosteniendo entre sí frequentísimas disputas por un palmo de grada y provocando la intervención de los guardias á cada paso. Pero como todavía no se ha dividido la pasión en el senado y todo él no está guiado por más emoción que la de la esperanza en el triunfo del amigo, todo se allana y hasta un ciudadano expansivo echa el brazo al cuello del primer guardia que tiene cerca, sellando la paz.

Aparecen los equipos y entusiasmo general. Hurras, promesas de eterna amistad, algún que otro abrazo y si es caso su ramito de flores.

No obstante, hay quien en el público asegura que uno de los equipos—cualquiera—le va á dar al otro un recorrido de los que quedan para siempre; y como, natu-



El público asaltará la barandilla y se colocará dentro del terreno de juego, pero fuera de la línea de out

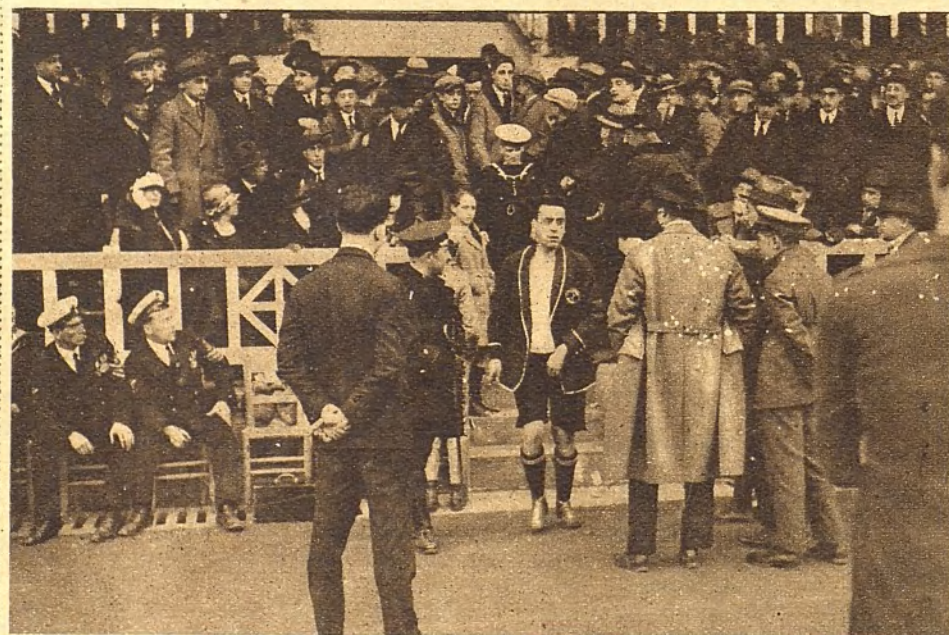
IMPRESIONES

EL FILM RÁPIDO DE UNO DE LOS DUELOS ACTUA- LES DEL BALÓN REDONDO

ralmente, el señor que está al lado tiene una opinión absolutamente contraria á la de su vecino, brilla un chispazo de lucha, sin



Antes del match: Hurras y vivas de amistad, ¡de muchísima amistad!



fundamento alguno, que es condición indispensable para que sea enconada y rencorosa.

Pero el partido ha empezado y la atención se desvía del pequeño choque.

De repente se nota un goal sospechoso. ¿Quién es el culpable? ¿Es? ¿No es?... Surge una discusión entre los jugadores; el público se divide, grita, patatea, como si se tratase de una cuestión de vida ó muerte. El partido se suspende y se entablan las más enconadas discusiones.

Los dos espectadores de opuesta opinión se enzarzan primero de palabras y luego de manos. El ejemplo cunde y el campo recuerda, á poco, los tendidos de las plazas de toros.

La eterna víctima: el referee suda tinta. Por fin se concede el goal.

Vuelta á las discusiones de los descontentos, y nube tupidísima de aplausos, dictérios, vítores y palabrotas. El referee oye muchas cosas...

El árbitro entra en el campo bajo las miradas recelosas del público apasionado

Se intenta seguir el partido; pero las pasiones se han desbordado, y hasta hay quien dice que interviene en ello... ¡la política!

Quien haya presenciado un gran partido en Barcelona, no le extrañará lo más mínimo tal afirmación.

La parábola del gran partido se va debilitando. Del entusiasmo de antes, al goal de la discusión, fué creciendo; durante los minutos de controversia y suspensión marcó la curva del capacet, y al «bloquear» al partido, por no estar conforme una parte del público con la solución dada al incidente, se inicia definitivamente la caída.

El entusiasmo se transforma en ira. La esperanza, en despecho. Inmediatamente vocea el bolsillo aligerado á la entrada y la tarde calurosa hace el resto en combinación con esta sangre nuestra tan vehemente y tan irreflexiva.

Un idiota lanza un grito subversivo. Arrencia la protesta y limpiamente salta al ruedo un grupo en actitud siniestra.

La Guardia civil aparece como por encanto. Se oyen tres toques estridentes de corneta. Siguen los grupos y los gritos y viene la carga.

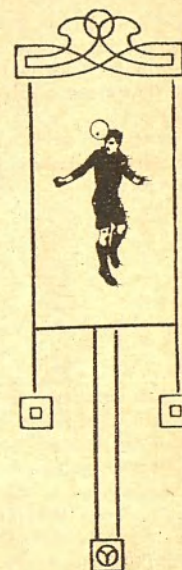
El campo es despejado completamente, y el público, saliendo á borbotones, se vuelve á enzarzar en discusiones que ya no tienen el carácter agresivo de dentro del campo. Quizá el aire libre de la calle ha



La emoción hace dar un abrazo al compañero autor del goal, mientras el contrario se aleja decepcionado



Se suspende la lucha, y los dos bandos discuten un goal empezando á olvidar aquellos hurras del principio



oreado las frentes ahuyentando la pasión.

Si al día siguiente hay partido entre los mismos equipos, volverá el mismo público y se gritarán los mismos hurras de eterna amistad.

Y ello es que en el fútbol hoy, como en las plazas de toros de ayer—hoy no hay ni plazas ni toros—, es un elemento indispensable para los espectadores de nuestra raza el incentivo del escándalo, de la lucha, del apasionamiento.

No sentimos á medias. No sabemos calcular la emoción, ni regular con ecuanimidad nuestra opinión y la ajena.

En resumidas cuentas, que la parábola de un gran partido es el esquema de toda nuestra vida nacional.

VILA SAN-JUAN

El público no está conforme: grita, se apalea y es despejado del terreno de juego por la Guardia civil

FOTS. GASPAR

Los asiáticos, modernos cazadores de altanería

DICE la Historia que uno de los reyes de Francia hizo merced del título de duque á uno de sus cortesanos, segundón de buena familia, como recompensa á los buenos ratos que pasara cazando, en las planicies de Rucil, con los halcones amaestrados por el susodicho noble, cuyo sólo mérito relevante era su excepcional aptitud para la caza de altanería. Siglos han pasado, y ni los descendientes de Luis XIII, ni los de Alberto, primer duque de Luynes, practican ya tan señorial pasatiempo, completamente en desuso en nuestra moderna Europa.

Y, por notable contraste, lo que hoy llamaríamos aristocrático deporte, ha traspasado las fronteras de los países civilizados del viejo continente, refugiándose en países poco menos que desconocidos hasta escasos lustros ha, y guardando sus características principales, que de tradicionales tiempos arrancan, florece esplendorosamente, remozado con innovaciones originales. Y desaparecida por completo de Europa, la caza con halcón se practica hoy en algunos lugares de Asia, en Persia y en el Turquestán ruso, en el Turquestán chino y, sobre todo, en la región del Maral-Bashi.

Como todo en el mundo evoluciona, lenta pero seguramente, también la caza de altanería ha evolucionado, y hoy no se contentan sus devotos con las flacas presas que perseguían nuestros antepasados; y si alguna vez lanzan sus halcones á perseguir modestas palomas ó tímidas liebres, generalmente buscan más digna pieza que compense la molestia de quitar el capirote á sus aves de presa, y cazan antílopes ó cervatillos.

Pero no sería suficiente para tan grande pieza el descendiente de nuestros halcones, y para cazar mayor animal, fuerza es utilizar mayor ave de rapiña.



Los halcones se amaestran en China siguiendo iguales métodos que antaño en Europa, cuando era pasatiempo de reyes y nobleza, en Francia y en España, en Alemania é Inglaterra, la caza de cetrería; cuando los nobles salían á cazar seguidos de pomposa comitiva, entre la que descollaban los halconeros de manos enguantadas que sustentaban las aladas fierecillas; cuando los altivos señores hacían cortar la mano al plebeyo acusado de mantener el más insignificante azor, sacre ó neblí. Como antaño, se lleva el halcón sobre el puño enguantado, y con la cabeza cubierta de un capirote, que no retiran hasta el momento de lanzarlo.

Como sus congéneres de Europa y de hace varios siglos, el halcón de China se remonta verticalmente, se mantiene casi inmóvil algunos instantes, buscando con la vista la presa, y al descubrirla cae sobre ella con rapidez de la flecha. El antílope trota primeramente sin darse cuenta exacta del peligro que le amenaza; después, á medida que se acerca el halcón, precipita su carrera, buscando la salvación en la rapidez de su huida; por fin galopa desesperadamente, alocadamente. Pero en vano se esfuerza, y á menos que un matorral salvador le sirva de refugio, impenetrable para su enemigo, éste acaba por darle alcance, sus garras se hunden y aseguran en el cuello de la víctima, que patatea inútilmente, y su acerado pico busca los ojos del infeliz animal.

Ocurre por acaso, algunas veces, que, mal afianzado el halcón, logra escaparse la presa, que reanuda su desesperada carrera, y en la mayoría de estos casos logra salvarse, porque el halcón, fatigado por su primera contienda y obligado á repetir la maniobra de remontarse para volver á caer sobre su víctima, no logra hacerlo á tiempo. Por esto los cazadores se precipitan al lugar del encuentro entre perseguidor y presa, para rematar ésta; un antílope que escapa del primer ataque puede considerarse como pieza perdida.

Pero ninguna sería, si los incidentes se redujesen á los expuestos, entre la caza tal como se practica hoy y tal como lo hicieron nuestros antepasados. La novedad, si puede decirse así, consiste en el empleo de águilas en vez de halcones, águilas que los asiáticos amaestran maravillosamente. Para cazar liebres ó pajarillos no muy grandes, basta el halcón; para cazar antílopes, animales de mucha mayor talla, era forzoso encontrar un ave de presa también de mayor tamaño y de más fuerza, y chinos y tibetanos han resuelto la cuestión echando mano de la

mejor, sino la mayor, de las aves de rapiña. La idea es, en cierto modo, lógica, y si á nuestros antiguos halconeros no se les ocurrió, fué seguramente por dos razones á cual más poderosas: la dificultad en procurarse ejemplares vivos de corta edad, y la costumbre añeja de no cazar con halcón sino piezas menores, incapaces de hacerse perseguir mucho espacio. No hay que olvidar que la caza de altanería fué una de las distracciones de las damas de alta estirpe y noble alcurnia, cuyas vestiduras hubieran salido mal paradas de una persecución, á caballo, de una pieza mayor.

Para chinos y tibetanos, que cazan sin mujeres, y jinetes expertísimos en su mayoría, no existen los inconvenientes citados, y pueden procurarse, con relativa facilidad, polluelos de águilas, que abundan en las cimas de las elevadas montañas del Asia Central. No hay que creer por esto que los naturales de aquel país pasan la vida á caballo y persiguiendo antílopes; aun entre ellos persiste el instinto de ser esta caza á modo de privilegio reservado á gente principal, y no menudean las ocasiones en que la practican.

Tales ocasiones se presentan cuando cazadores ú ojeadores de la localidad han topado con el rastro de una pieza de buena talla, digna de hacer los honores (bien á costa suya) de una fiesta completa, que fiesta y no otra cosa viene á ser la partida de caza. Avisanse los amigos unos á otros, acudiendo al lugar de la cita jinetes en sus mejores caballos, precedidos, como de un portaestandarte, del que lleva el águila, que por cierto va sin capirote.

Pronto se levanta la caza, y al principio la persecución se hace solamente á uña de caballo, pues el águila, torpe de entendimiento, se deja arrastrar en la carrera, tardando buen rato en darse cuenta de la persecución. Su vista, tan penetrante cuando el ave se cierne á considerable altura, no es tan apta para la estimación de figuras y distancias situadas en su mismo plano, y transcurre algún tiempo antes de aperebir el animal perseguido. Cuando lo ve por fin, lo mira fijamente, y tras de agitarse brevemente abre las alas, y de un impulso formidable, mejor aún, de un salto, se lanza á los espacios.

Sus alas parecen cerrarse otra vez, y para un espectador novicio parece moverse con lentitud. En realidad no hay tal cosa; los movimientos del águila son pocos y mesurados, pero cada uno de ellos le hace ganar una veintena de metros; pronto su rapidez llega á ser vertiginosa, y da alcance al antílope; el desgraciado animal intenta un último esfuerzo, pero, como un rayo, el ave cae sobre él. La fuerza del golpe hace flaquear al cuadrúpedo, que rueda por los suelos en espera del golpe de gracia, que le da el cazador que llega primero. Su dueño se hace cargo nuevamente del águila, que busca irritada una nueva presa, los servidores cargan el botín, y la caza continúa, si hay más piezas en los alrededores, ó termina con la vuelta de los cazadores á sus respectivos domicilios.



Algunas veces, el antílope, ya por su propia fuerza, ya porque el águila no le haya prendido bien con sus garras, escapa del primer contacto, arrojando á su enemigo al suelo. Entonces se ve un espectáculo risible; la reina de los aires, el ave de majestuoso vuelo, se agita torpemente, ebrio de cólera, y ofrece un aspecto ridículo, recordando con sus esfuerzos y aleteos las contorsiones de un galápago, panza arriba. Pero estos momentos risibles son muy cortos; pronto el animal consigue remontarse nuevamente, para caer sobre su presa con duplicado empuje.

Según dicen los que han presenciado estas cacerías, no existe espectáculo más apasionante que el del águila que hiende los aires en persecución de su futura víctima; y ningún vértigo de velocidad es comparable al que se siente durante el breve espacio de tiempo que dura la caza, montando caballos que corren como desbocados. En realidad, la persecución dura muy poco, á lo sumo veinte minutos, pero son minutos de locura, de un *steeplechase* desenfundado que jamás se olvida.

Hay que convenir en que nuestros antepasados tuvieron cierta razón al reservar la caza con halcón para reyes y nobleza, como pasatiempo el más digno de personas de regia estirpe y encumbrada alcurnia.

MODESTO CURIOSO



UN RINCÓN DE TOLEDO CON SEGUIDO DESDE EL AVIÓN

El Tajo, como una cinta hidrargílica, sereno y manso, divide los dos macizos de la población valido del puente de Alcántara. Obsérvese, á la derecha de la fotografía, el castillo de San Servando, y por frente, la franja semicircular que lleva á la estación de la capital y bordea el Tajo como una caricia. Al fondo, en el ángulo superior de la «foto», véase la Academia de Infantería. Y, por fin, en el macizo de la izquierda, en término principal, destaca el Alcázar, como festoneado por el camino en polígono que lleva al puente de Alcántara, coronada la pasarela por la puerta del mismo nombre.

FOT. OBTENIDA POR EL TENIENTE CORONEL BORBÓN



Los atletas y los espectadores necesitan ENO

Está Vd. a la intemperie, mientras presencia absorbido un partido de futbol. No piensa entonces en el peligro de enfriamientos, catarros, gripe, etc. Para afrontar esas dolencias, su salud ha de ser perfecta, y esto se consigue tomando «Sal de Fruta» ENO, que limpia y purifica el organismo.

Concesionario:

Aparíado 501
MADRID



Sencillamente porque ENO es una bebida efervescente y suavemente laxante que iguala la acción de la fruta fresca. No es un «curalotodo»: es una preparación científica, toda pureza, que goza de un prestigio universal desde hace medio siglo y que recomiendan y usan infinitos Doctores. Los «sportsmen» de todos los países encuentran en la «Sal de Fruta» ENO una bebida refrescante y tónica que elimina las impurezas de la sangre y de todo el organismo. En el entrenamiento y fuera de él, los buenos atletas toman en ayunas una cucharadita de ENO en medio vaso de agua. Dá vigor al cuerpo y viveza al cerebro para la jornada.

"SAL DE FRUTA" **ENO** "FRUIT SALT"
MARCA REG. PAT.
 Vigorizadora. -- Laxante. -- Purificadora.



Informaciones gráficas de *Libre*

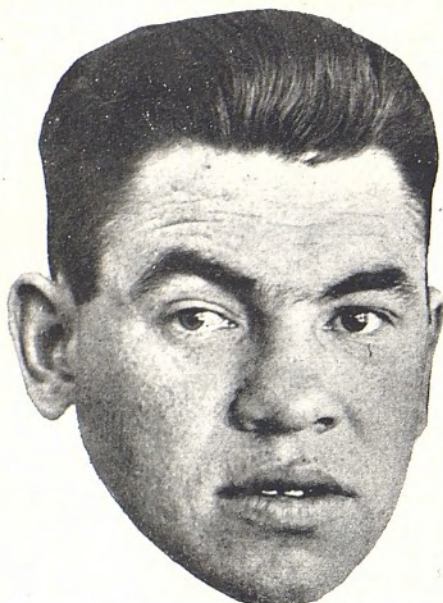
HOMENAJE Á ZAMORA, EL PORTERO NACIONAL

Es justo el homenaje que los deportistas catalanes han rendido al guardameta del equipo nacional, Ricardo Zamora.

Aparte del virtuosismo de la pelota, el as de las porterías futbolísticas tiene varias cualidades remarcables en estos tiempos de orgías de «amateurs»: no pretende convencer á nadie de que él no sea profesional, es la primera, que aclara situación y evita equívocos; otra es la lealtad absoluta, sin desobediencias ni posturas incorrectas, para el equipo nacional, que ha defendido sin una sola interrupción desde que en Amberes se iniciaron los triunfos del fútbol hispano.



Ricardo Zamora, el guardameta nacional homenajeado en el partido celebrado el domingo último en la ciudad condal. A la derecha, una parada del excepcional goalkeeper á un shot violentísimo, que bloca con la seguridad que le caracteriza.—FOTS, SPORT Y GASPAR



El rostro de Paulino, el aikolari vencedor.

ACTUALIDAD PUGILISTA

El triunfo de Paulino frente al campeón germano Breinstens-traeter, y las últimas actuaciones de Gironés y Alís en Madrid

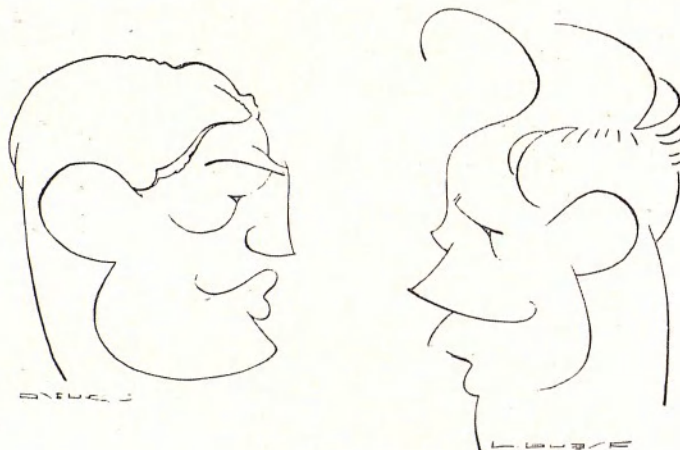


La faz de Breinstens-traeter, el campeón germano vencido

La última velada en el Circo de Price ha demostrado la negatividad del valor del campeón nacional de los pesos medios.

Ricardo Alís, que pudo ser una figura del ring, ha optado por ser una estrella de la pantalla; y después del match frente a Piet Hobin, hace algún tiempo, en el campo de deportes del F. C. Barcelona, no parecía llamado a volver a ser *gente* de nuevo en el noble arte del boxeo.

Un esfuerzo, que coincidió con la falta de grandes pugilistas de la categoría, favoreció a Alís, colocado nuevamente en primer plano, luego de su triunfo frente a Tomás Thomas, que le cedió el título nacional.



Gironés y Alís, el pluma y el medio conocidísimos, vistos por el lápiz de Guasp

FOTS. CAMPÚA Y VIDAL
DIBUJOS DE GUASP

un plato fuerte gratísimo de cualquier velada reciente.

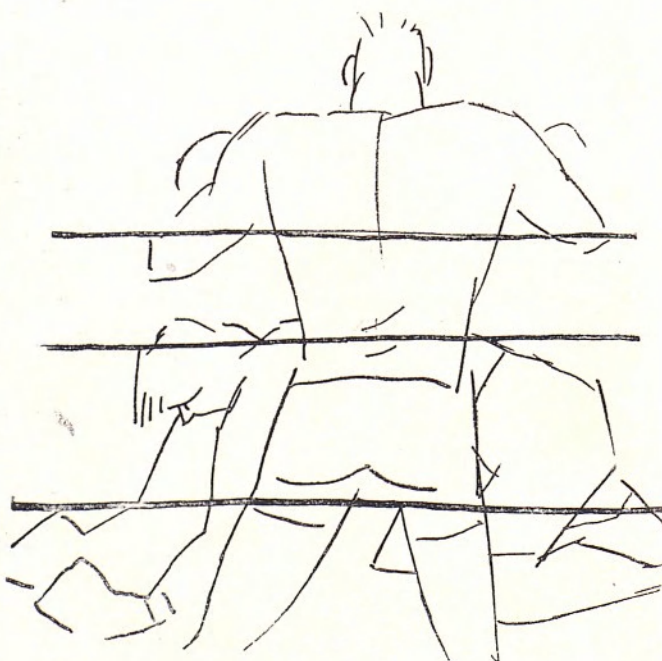
Resumen de la pugilística jornada: no hay madera en los ex aficionados Cristobo y Lorenzo actuando en lista de profesionales. Alís se oscurece rápidamente, sin que sirva a librarse del eclipse la teatralidad de sus movimientos, que serían inútiles frente a un hombre de categoría. Hay, por el contrario, en Gironés un peso pluma en todo el apogeo de facultades bien orientadas, que bien pueden aspirar todavía al título nacional, en cuanto Ruiz quiera inclinarse por los caminos que el campeón de los pesos medios recorre actualmente.



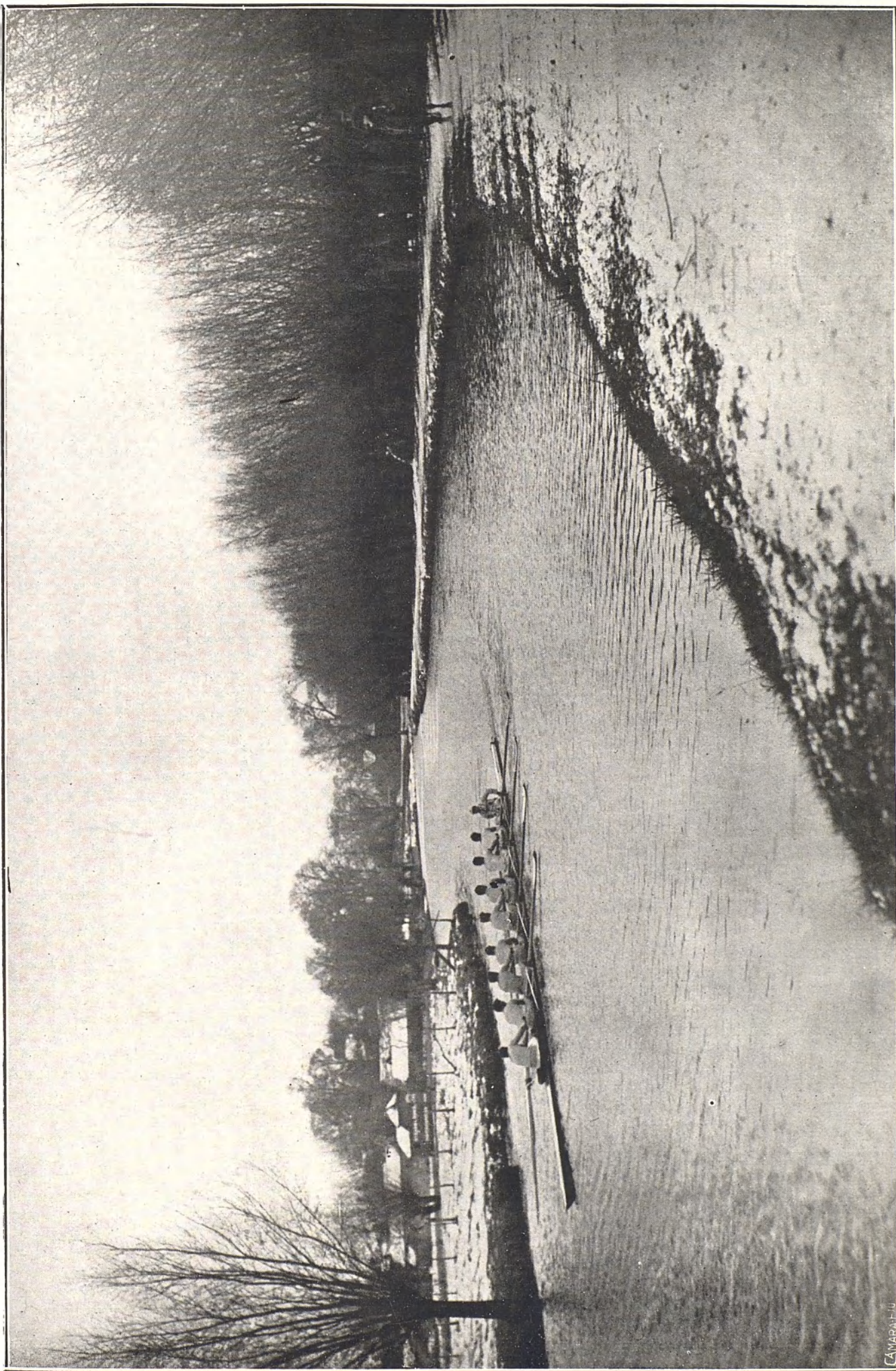
Un momento del combate Alís-Pionier, la comedia de la última reunión pugilística del circo madrileño

Enfrentado a Pionier, el viejo púgil galo, que nada representaría si no fuera por la vieja historia, Alís no quiso preocuparse de otra cosa que de hacer un combate *bonito*; pero remarcando la *posse*, acentuando saltos y modales, para fijar bien la impresión de extravagancia que cada vez halló en el público más desagradable impresión.

El otro púgil catalán que actuó en la misma velada, Gironés, dió la opuesta sensación que el de los pesos medios. Su arte, serio y sobrio, le hizo acreedor a un aplauso sincero y una ovación final entusiasta cuando el árbitro le dió la victoria por superioridad neta sobre el rival, You-You, el negrito, que, aun jugando valientemente, tuvo que inclinarse ante el brillante peso pluma, cuyo combate frente a Ruiz sería nuevamente

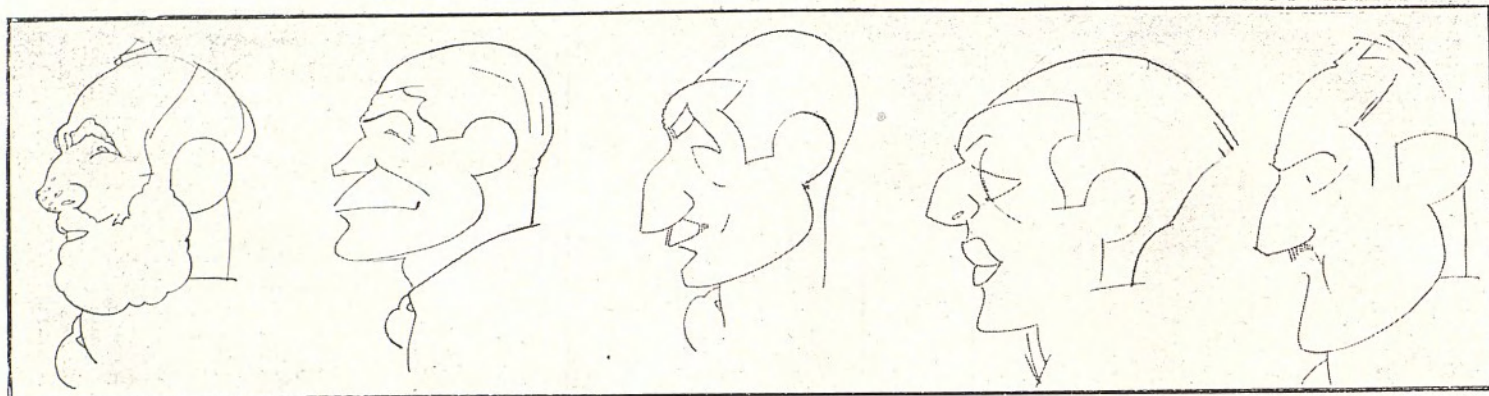


Pionier se decide a caer knock-out, después de hacer seis rounds de boxeo (?) frente al campeón nacional de los pesos medios



La preparación de los remeros de Cambridge ante la regata anual británica interuniversitaria

Los remeros de Cambridge se preparan activamente para la prueba frente a los universitarios de Oxford, y su práctica más frecuente consiste en competiciones entre los grupos de remeros que tienen mayores probabilidades de ser designados para la selección. Nuestro grabado, que prueba este interés por la gran regata, muestra a nuestros lectores una de las embarcaciones, á ocho remeros, vencedora de otra selección que quedó rezagada. El entrenamiento ha de suspenderse, sin embargo, porque los hielos estorban la navegación sobre el Támesis, cuyas riberas aparecen nevadas. Entre los remeros hay varios que en la temporada anterior formaron con la tripulación del grupo que defendió á la Universidad de Cambridge. — FOT. AGENCIA GRÁFICA



De izquierda á derecha las figuras nacionales del futbol: Cárcer, presidente de los árbitros; Olave, Rosich y Colina, presidente, tesorero y secretario del Comité Español, y Hernández Coronado, secretario del Colegio de árbitros

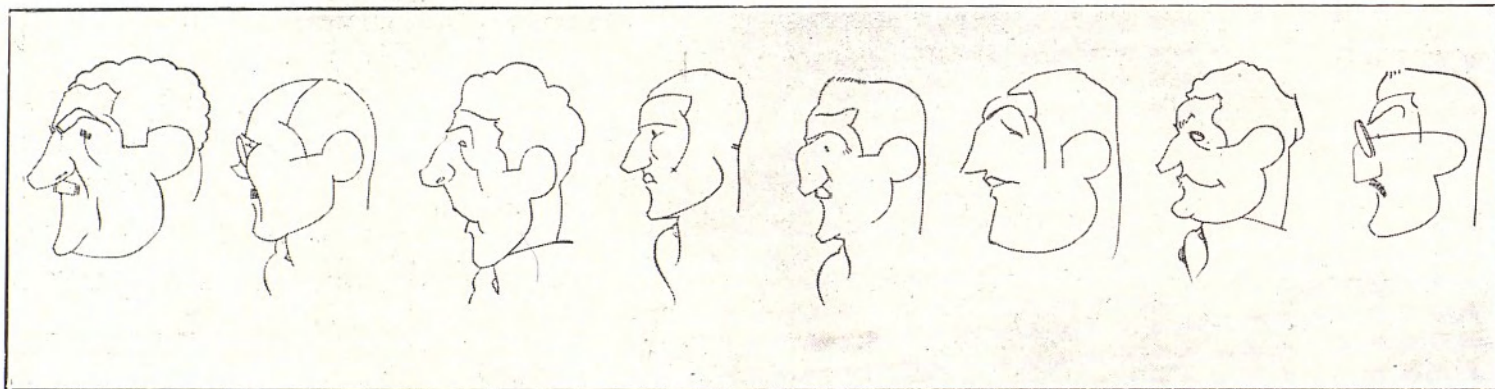
FIGURAS Y TEMAS DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE FUTBOL

POR mal dirigidos que estén los clubs, no se merecen el gobierno federativo que padecen.

La asamblea extraordinaria nacional, que á la hora actual no terminó, la de proporciones más largas que hemos padecido desde que los delegados dieron en reunirse en la Corte, ha sentado las más peregrinas afirmaciones.

Los debates apasionados, violentos algunas veces, han demostrado la existencia de un grupo ó bloque convenido para sacar adelante de-

Otro pleito famoso, el galaico, tropieza en la ponencia designada al efecto con los obstáculos de la delegación correspondiente, que pretende zanjar el asunto dividiendo en dos federaciones la región gallega para dar satisfacción á las dos partes y... campeones. El Comité Nacional, guiño sin autoridad, va empujado de un extremo á otro, á merced de desatenciones y menosprecios, y llegará dimisionario (es de esperar por delicadeza) al término de la más lamentable asamblea que vieron los futbolistas burócratas.



Los delegados regionales señores Acha y Ortiz (Vizcaya), Alvarez y Guerrero (Cantabria), Bustelo, Domínguez y Poncet (Galicia), y Blanco (Asturias)

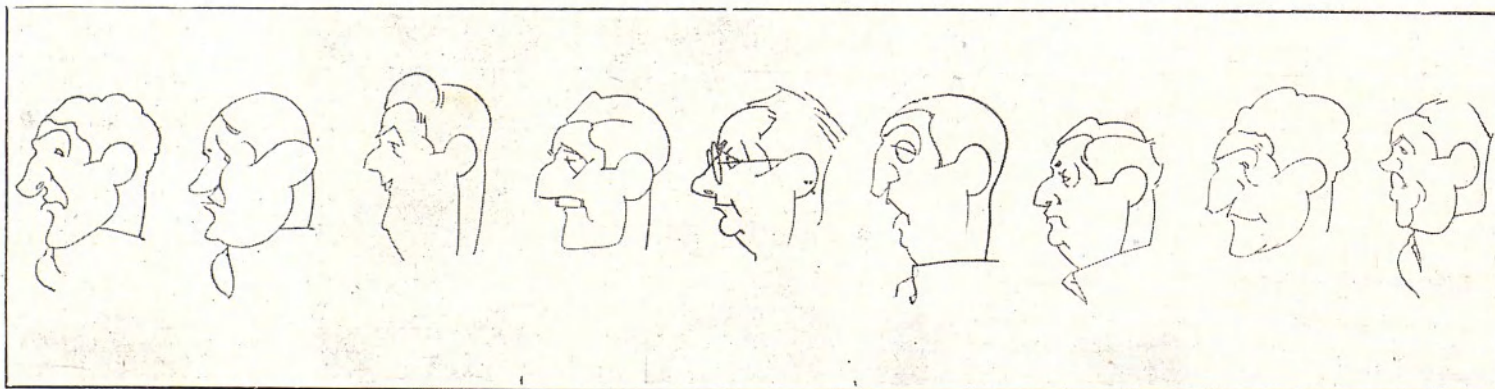
terminados asuntos, y así ha podido ser admitida como buena la teoría de que un delegado que merecería la inhabilitación puede seguir estorbando el desenvolvimiento del *sport* en una región.

No menos peregrina es la tesis que obligó á retirarse á Valencia de la asamblea. La región catalana, que aplazó el campeonato para satisfacción del Barcelona, suspendido seis meses por orden gubernativa, estima ahora que puede vulnerar el reglamento nacional concluyendo su torneo más allá de la fecha de Febrero ordenada, y perjudicando á otras regiones, y ante todo á la valenciana, cuyo rival es el primero que ha de salirle al paso.

En el asunto de los árbitros, envenenado el ambiente, se lanzan acusaciones concretas, se fijan cargos que merecen luz, y más tarde se retiran frases ofensivas, y todo queda obscuro, turbio.

Como en el orden político, cuando las crisis agudizadas prueban que no es este el sistema mejor de regentar el deporte, no sería extraño ver desencadenarse la tormenta que lo disolviera todo. Por lo menos temporalmente olvidáramos la existencia de estas figuras negativas de bloques y asambleas que van exclusivamente *á lo suyo*: á esos menudos pleitos que les afectan y hacen dejación de todo lo demás.

Una pequeña revolución, una dictadura impuesta directamente por los clubs de verdadera solvencia deportiva, se hace precisa para disolver este nauseabundo espectáculo de delegaciones que llevan toda su vida preparando una legislación en defensa del *amateur*, ó sencillamente para dar curso legal al profesionalismo conocidísimo; pero sistemáticamente atemorizados se echan atrás en el momento decisivo, eludiendo una discusión elevada que podría ser salvadora para el deporte.—J. D.



Alumbrosos y Laforest (Centro), López García y Puig Valero (Sur), Valero y Milego (Valencia), Cremaçes (Murcia), Fernández (Aragón), y Esteve, presidente del Racing Club de Santander

Dibujos de GUASP



Un rincón de un campo de rugby en Liverpool durante un match de campeonato oficial, en la temporada actual

RUGBY

LA IMPORTANCIA DEL CAMPEONATO OFICIAL DE LA PELOTA OVAL EN INGLATERRA

Los últimos partidos del campeonato de fútbol rugby entre los grupos británicos, han despertado una expectación sólo igualada por los grandes matches del asociación.

Los rugbymen, en la patria del deporte, no pueden olvidar que hace poco tiempo el grupo de los neozelandeses les batió en todas las ocasiones. Aquellos «All Blacks» fueron durante una temporada el terror de los quince de Albión y hasta de la selección francesa.

Finalmente, el grupo seleccionado de Inglaterra también fué batido por los extraordinarios jugadores de Nueva Zelanda.

Los matches actuales persiguen su doble objeto: por el pronto, el campeonato que siempre tiene un alto interés para todos los clubs que juegan el balón oval; después, la preparación de un grupo seleccionado que haga una excursión á las colonias lejanas para en sus propios terrenos intentar batir al equipo que obtuvo tantos triunfos en el viejo mundo como partidos jugó.



FUTBOL

EL MÁS IMPORTANTE DE LOS ENCUENTROS DEL PARTIDO DE ASOCIACIÓN

Publicamos una nota gráfica interesantísima del match Arsenal-Sunderland, en la que el guardameta prueba de un modo bien sencillo la calidad de su juego.

La parada del balón bombeado, dirigido contra la puerta del Arsenal, es todo un curso de suficiencia portero. Esa pelota llega á la altura de las manos del guardameta, que la sujeta seguro, abarcando toda la esfera del balón é impidiendo del modo más eficaz todo movimiento. Salto fácil, postura sin esfuerzo, control exacto del balón, y todo ello ejecutado sin violencias, probando la fácil dificultad del juego de los profesionales, todo vigor y dureza, pero sin estridencias ni personalismos, que perjudican la labor, de conjunto de un juego que es esencialmente de colaboración, de equipo.

El guardameta del Arsenal bloqueando un balón difícil durante el match de campeonato, en el que este club venció al Sunderland por dos goals á cero

DEPORTISMO INTERNACIONAL

LOS JUEGOS AFRICANOS.—PADDOCK Y MURCHISON, ABSUELTOS.—NOTICIAS DE TODAS PARTES

LOS JUEGOS AFRICANOS

EN Abril de 1917 se verificará esta gran manifestación deportiva, que tendrá, en África, la importancia de Juegos Olímpicos continentales. Estos Juegos se organizarán bajo el alto patronato del rey Fuad I y la dirección del barón Pedro de Coubertin, y sólo podrán tomar parte en ellos los amateurs de origen africano, sin límite de edad. Las mujeres no serán admitidas.

Las grandes líneas del programa serán las siguientes:

Deportes atléticos y ciclismo; demostraciones gimnásticas; deportes de combate: esgrima, lucha grecorromana y boxeo; deportes náuticos: remo y natación; lawn-tennis, football.

El Comité organizador completará tal programa con deportes especiales. El Egipto presentará la esgrima del palo (nabut) y la fantasía a caballo. Otras regiones africanas aportarán igualmente sus pruebas características.

Para las pruebas individuales sólo serán admitidos cuatro concurrentes por cada nación, y sin suplentes. Para las pruebas de equipos se inscribirá un equipo único por cada nación, con seis suplentes para el fútbol, dos suplentes para las carreras de relevos y tres suplentes para las pruebas de water-polo.

El Comité organizador no se ocupará para nada de los gastos de viaje ni de las indemnizaciones que puedan necesitar los atletas.

PADDOCK Y MURCHISON, ABSUELTOS

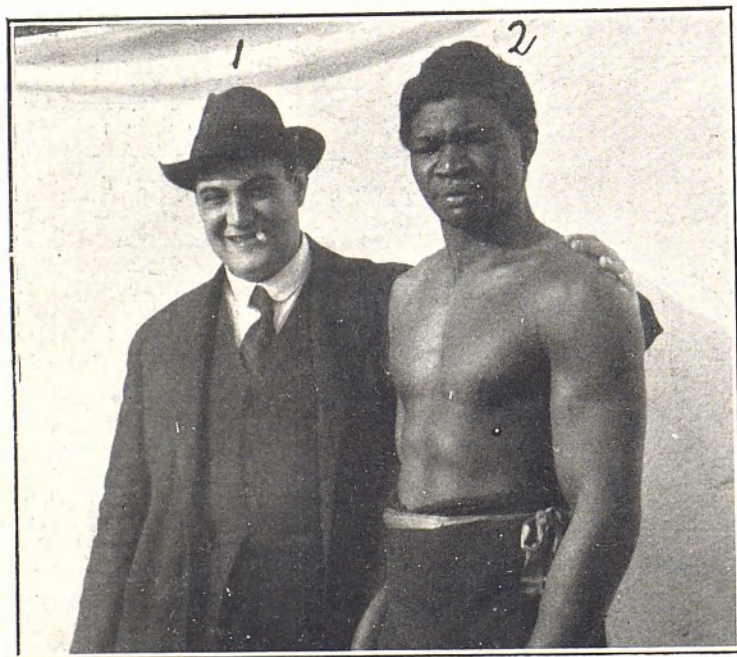
El Congreso anual del American Amateur Athletic Union acaba de celebrarse en Pittsburg. Entre los acuerdos adoptados figura el de invitar, para tomar parte en reuniones organizadas en América, a los atletas europeos siguientes: Houben (alemán), Paulen (holandés), Hoff (nortuego), Goodwin (inglés) y Wide (sueco).

También ha sido examinado el caso de Paddock y Murchison, *sprinters* americanos acusados de haber exigido determinadas sumas durante su jira de exhibiciones por Europa. Estas cantidades, muy superiores a las que necesitaron los famosos atletas para cubrir sus gastos de viaje, han sido consideradas por el Congreso como justa indemnización que en nada empaña la pureza del *amateurisme* de Paddock y de Murchison.

A pesar del criterio benévolo del Congreso, queda en pie el hecho de que los *sprinters* citados han cobrado, aproximadamente, ocho mil francos por cada 400 metros de carrera. Después de este fallo, y al intervenir en los próximos Juegos olímpicos, ¿de qué manera podrá el Comité norteamericano establecer rigurosamente la debida separación entre los amateurs puros y los amateurs dudosos, eliminando así a los profesionales más ó menos disfrazados?

NOTICIAS DE TODAS PARTES

El desarrollo de los deportes es tal en Suiza que en el año entrante existirán sesenta y cuatro estaciones invernales, dotadas de pistas, re-



Batting Siki, el boxeador negro popularísimo por sus excentricidades, que viene a Europa para contender con varios púgiles de su categoría, acompañado de Juan Elias, su manager en España



Paddock y Murchison, los dos extraordinarios atletas norteamericanos, que han sido absueltos por la Comisión norteamericana que ha entendido á propósito de su pretendido profesionalismo

fugios y demás elementos, y en las que podrán hospedarse cuarenta mil turistas y deportivos.

—El torneo de tennis de Cannes, en el que se disputará el campeonato profesional de Francia, tendrá lugar el 27 de Diciembre próximo.

—El 15 del corriente mes de Diciembre se verificará en Ginebra, en el local del Comité Internacional Olímpico y bajo la presidencia del Sr. Schaer, una entrevista de cuatro representantes de la Federación Francesa de Atletismo, y cuatro representantes de la Federación Alemana, con objeto de restablecer, con la normalidad anterior á la guerra, las relaciones deportivas entre ambos países.

—La Federación Alemana de Atletismo organiza un gran meeting internacional para 1926. A esa reunión magna serán invitadas Inglaterra, Francia, Finlandia y Suecia.

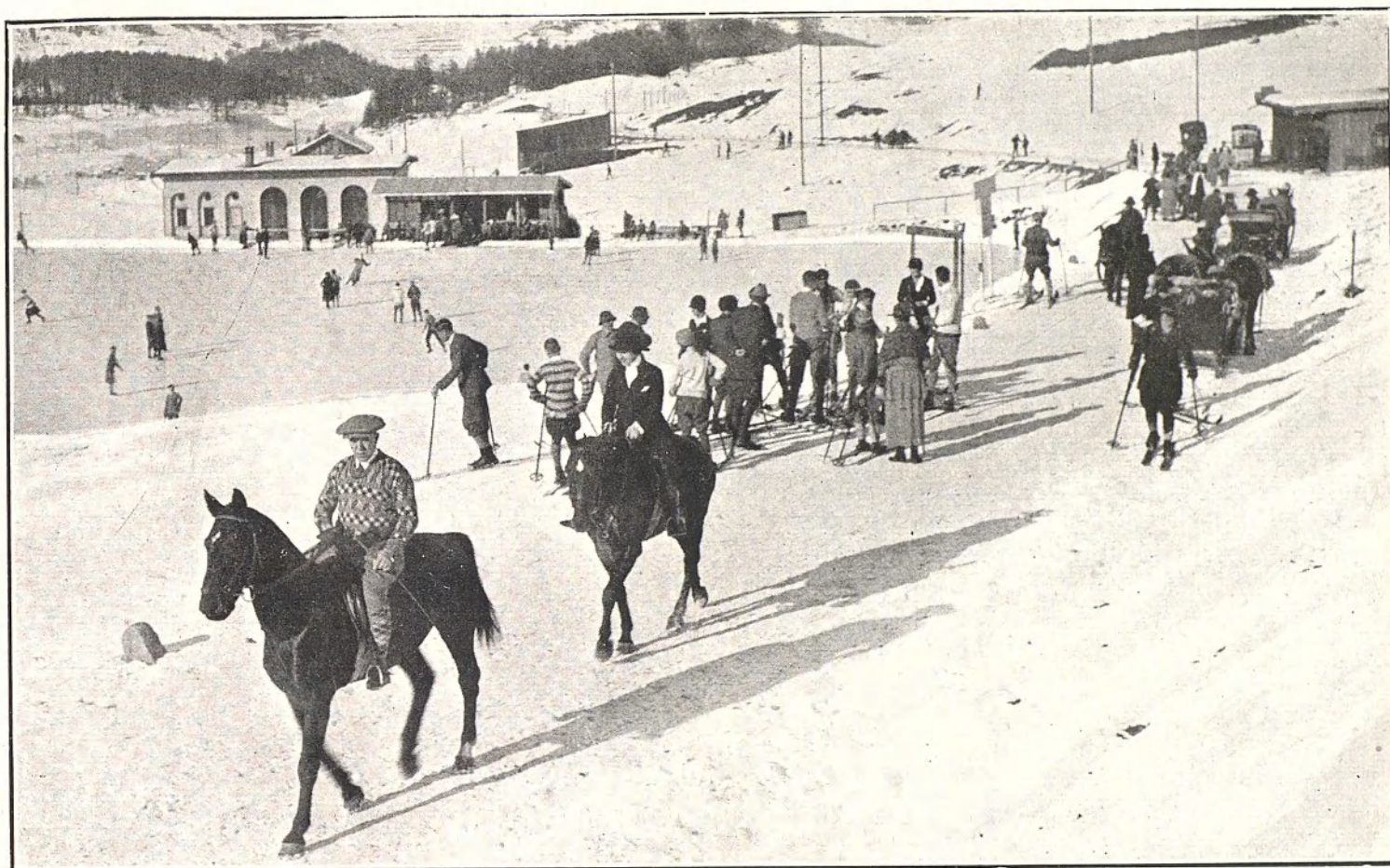
—En un match de polo, el equipo de la Universidad de Harvard ha derrotado á la de Princetown, por 8 á 1.

—El Salón Automóvil de Berlín ha sido inaugurado por el presidente Von Hindenburg, con extraordinaria solemnidad, y del que han sido excluidas las casas no alemanas. La razón de esta medida es la competencia ruinosa que los constructores extranjeros hacen á los nacionales, en Alemania, hasta el extremo de haberse importado, en el año 1925, 100.000 automóviles, en tanto que la cifra de exportación, en 1924, no pasó de 30.000.

Por su parte, y para responder á tal exclusión, los representantes en Berlín de los constructores extranjeros han organizado una exposición aparte y simultáneamente de la exposición oficial.

—No habiendo aceptado los jugadores de tennis americanos la invitación que les hizo la Federación australiana, para que un team tomara parte en las grandes competiciones de Australia, es muy probable que los jugadores australianos se abstengan de concurrir á la Copa Davis en la temporada próxima.

—Engelberg, la estación invernal suiza, ha solicitado la organización de los Juegos de Invierno de la IX Olimpiada, que tendrá lugar en Suiza en 1928. Igual solicitud han formulado Saint-Moritz y Davos.



Una de las magníficas estaciones invernales suizas donde acuden miles de deportistas de la nieve

La designación definitiva será hecha por el Comité Internacional Olímpico.

—El famoso boxeador senegalés Siki, vencedor de Carpentier, se propone llevar á cabo una gira pugilística por Europa. Los primeros combates tendrán lugar en España.

—En Los Angeles (California), el conductor americano Cooper ha

batido el record mundial de velocidad en automóvil, desarrollando sobre la pista una velocidad horaria de 234 kilómetros.

—Ha sido designada Lucerna por la Federación Suiza para los campeonatos internacionales de remo, que se disputarán en el lago, entre las fechas 15 y 22 de Agosto.

MAX BLAY



Vista de conjunto del gran salón central de la Exposición del Automóvil y el ciclo que actualmente se celebra en Berlín.—FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y LINARES

LOS GRANDES PARTIDOS REGIONALES DE FUTBOL

LA REAL SOCIEDAD GIMNÁSTICA ESPAÑOLA VENCE AL REAL MADRID POR TRES GOALS Á DOS

TROPEZÓ el Madrid frente á la Gimnástica, la que jugó con su peculiar entusiasmo, con el ardor que le dió finalmente la victoria merecidísima que ya antes debió saborear en algún otro encuentro decisivo para el club veterano.

El once blanco confundió su fórmula de juego, como lo hizo contra el Unión Sporting en otra fecha en que bordeó los límites del fracaso. Ni el Madrid ni ningún equipo en el mundo tienen una táctica universal pronta á adaptarse ventajosamente contra todos los bandos rivales.

En futbol, cada club se mueve con arreglo á la especial característica que la costumbre, subrayada por el entrenamiento, le dan como normas peculiares. Es, pues, una cuestión fundamental sobre el terreno imponer á los contrarios la técnica propia.

Cuando el equipo rival logra momentáneamente ser el iniciador de las jugadas, toca á las defensas desbaratar ese esfuerzo hasta reintegrar el juego á las corrientes generales del bando que quiere imponerse.

Era el Madrid el bando que pretendía imponerse; pero inconscientemente supuso que podría hacerlo sin necesidad de esfuerzo; desbaratando la táctica contraria cuyo fuerte consiste en el entusiasmo y en el derroche de energías; superando á estas cualidades, que dicho sea en honor á la verdad, son privativas de los ardorosos muchachos gimnásticos.

Fracasó el Madrid porque carecen absolutamente de tales empeños los equipistas blancos. Son superiores en juego, en técnica, en preparación futbolística; pero en modo alguno en entusiasmo y en el afán de vencer, que también pesa. Su error fué, por tanto, suponer que adaptándose al juego impulsivo de los rivales podían salir beneficiados, ni en el marcador ni físicamente en los choques, y quienes por su error más contribuyeron á la derrota fueron los defensas, otras veces tan ponderados.

El grupo gimnástico debe preocuparse en adelante de hacerse futbolístico. Con la primera materia atlética de que gozan, y las individualidades notabilísimas, el empeño no ha de costarles gran esfuerzo. Si lo logran, su papel en el torneo regional se cotizará rápidamente á tanta altura como el del Racing, el Athletic ó el Madrid, que una vez rota la cadena opresora de la interior situación, todo es continuar firmes en el camino iniciado.

Ganaron por 3 goals á 2, y no es el score lo que importa, sino la actuación espléndida, regular al modo propio de su futbol rudimentario, que ya se ha demostrado cómo puede contrarrestar victoriosamente el empuje mal dirigido de un equipo que, creyéndose superior, se olvida de cuáles son sus normas de juego.

Dura es la lección para los aspirantes á campeones, que pierden la posición de líderes del torneo, el cual, animado ahora por los desaciertos de los presuntos vencedores, guarda su incógnito en espera tal vez de un bando de jugadores plétóricos de energías que sepa hasta el fin conservar los verdaderos entusiasmos deportivos que en otros grupos aparecen desdibujados.

JUAN DEPORTISTA



El guai dameta gimnástico, valientemente, aborda al delantero blanco cuando se disponía á dispararle el shot



Muestra del tesón con que defendió su marco el equipo gimnástico, es este momento del juego, que nuestro fotógrafo sorprendió durante el primer tiempo. El centro, lanzado por el extremo izquierda Del Campo, llega precisamente al borde de la puerta, donde González, el delantero centro blanco, halla la barrera decidida de los defensas blanquiegos y al nuevo portero, Granizo, que alejará el peligro, empujando al balón con los puños

FOTS. DÍAZ CASARIEGO



Dupart, el vencedor del Premio Raguenu



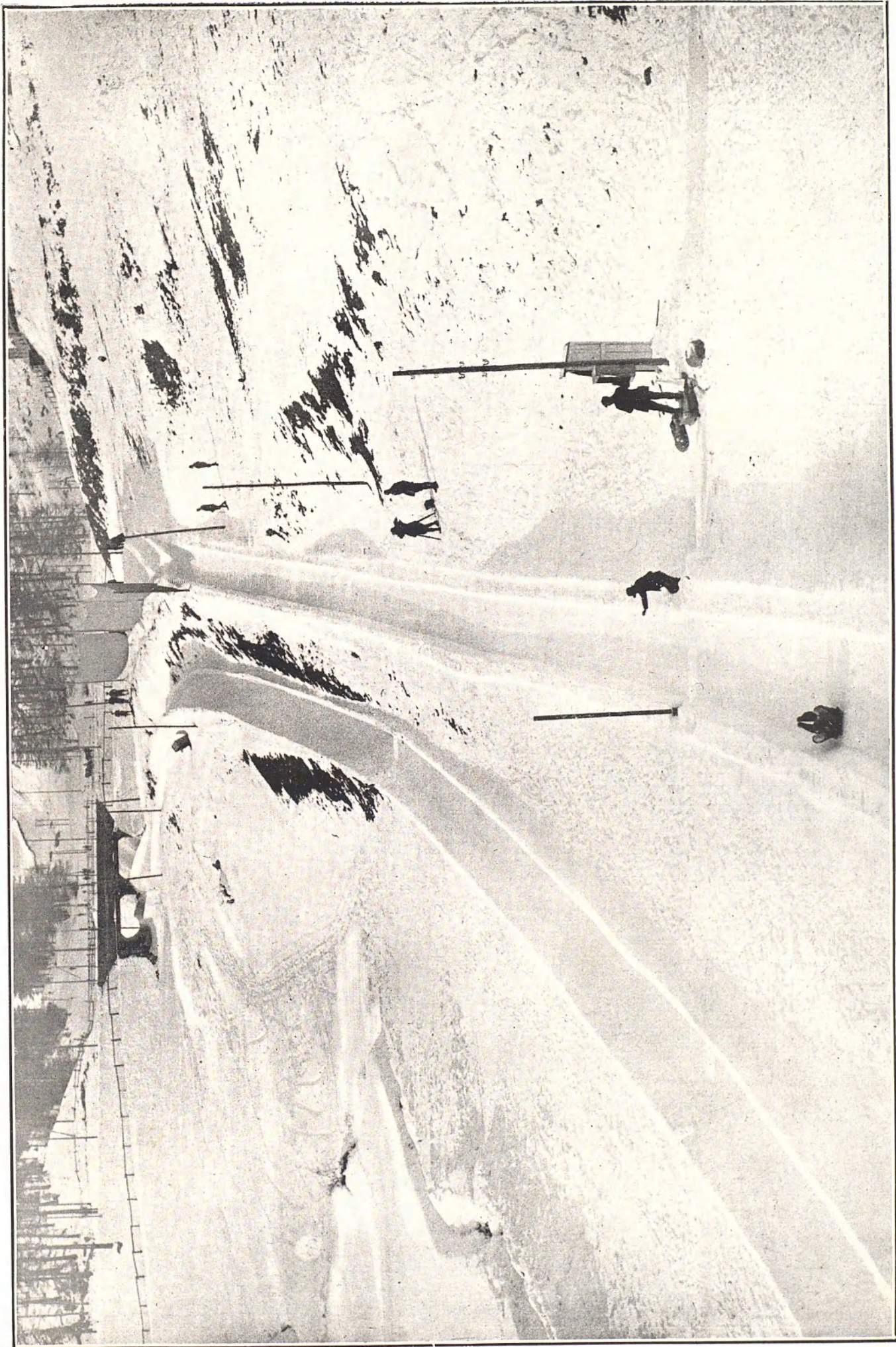
Momento de la salida de los corredores participantes en el cross-country de Clamart, Premio Raguenu

ATLETISMO INTERNACIONAL LOS PREMIOS RAGUENAU Y BOUCHARD, LAS ÚLTIMAS PRUEBAS PEDESTRES DE LA CAPITAL PARISINA

Dos premios atléticos se disputaron el domingo último en París, los premios Bouchard y Raguenu, en memoria de los corredores del mismo nombre. La Sociedad Atlética de Montrouge reunió un numeroso grupo de crossmen en las dos categorías, y los triunfos de Bonillard y Dupart respectivamente en seniors y juniors, fueron el reflejo de la superioridad de estos muchachos.



Aspecto del bosque de Clamart durante el paso del pelotón de atletas, que se disputan la carrera a través del campo, Premio Bouchard. A la derecha, Bonillard, el vencedor



Los deportes de la nieve en la incomparable Suiza de las nieves alpinas

FOT. ATEN LA GRÁ ICA

El bobsleigh, ese deporte tan pintoresco que necesariamente ha de practicarse sobre las pistas heladas, se encuentra ahora en todo su apogeo por las montañas de Suiza. Recientemente, y en las llanuras cubiertas de nieve de Mont Blanc se ha celebrado un campeonato del hermoso deporte, y la foto de esta plana ha sorprendido el momento emocionante de la llegada a la meta del victorioso campeón. El grabado, de una sorprendente belleza, nos hace maravillarnos ante esas grandes extensiones de una blanca relumbrante, en donde los numerosos aficionados a los deportes alpinos se entregan con verdadera fruición a sus placeres favoritos, que no han de verse interrumpidos por la falta del principal elemento, dada la crudeza de la temporada invernal

MOTORISMO NACIONAL

LA PRUEBA DE REGULARIDAD POR EQUIPOS, DEL REAL MOTO CLUB DE CATALUÑA, EN BARCELONA



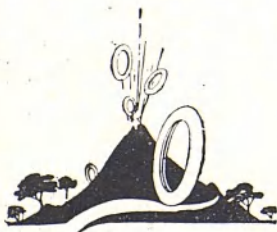
Grupo de motoristas preparados para la salida del premio de regularidad del Real Moto Club de Cataluña



Un sidecarista atravesando un verdadero río que corta la carretera en uno de los parajes más pintorescos

El Real Moto Club de Cataluña celebró el domingo su X prueba de regularidad por equipos, que constituyó un nuevo éxito.

La salida se efectuó en su local social á partir de las siete y veinte de la mañana, partiendo catorce equipos en dirección á Arbucias.



El frío fué en esta primera etapa muy intenso, llegando al fin de la jornada siete equipos completos.



He aquí las dificultades de una verdadera prueba de regularidad. Los corredores no pueden amedrentarse ante las dificultades de un paso tan peligroso como éste, en el que los coches «navegan» por completo.—FOIS, SPORT

FUTBOL CATALÁN EL TARRASA FUTBOL CLUB GANA LA COPA DE CATALUÑA

EL domingo se efectuó en Barcelona la última jornada de la Copa Cataluña, de cuyo torneo ha resultado vencedor el animoso equipo de la ciudad de Tarrasa.

El equipo de Tarrasa, que ya actuó tan brillantemente en el pasado campeonato, constituyendo la revelación del mismo, ha triunfado en este torneo de una forma rotunda cuando, escasamente lleva jugando un año con equipos de primera categoría.

El entusiasmo, las enormes energías, la voluntad que todos los jugadores del equipo ponen en el juego, han sido justamente premiados en este torneo, consiguiendo un trofeo regional, oficiosamente equivalente a un campeonato. El equipo vencedor del trofeo está constituido por Sabater, Massague, Humet, Papell, Helvig, Kaiser, Roig, Argemi, Canals, Broto y Pedrol.

Su último partido lo efectuaron el domingo, en el campo del Europa, con su directo rival comarcal: el Centro de Sports de Sabadell. La victoria les correspondió a los tarrasenses, batiendo a los sabadellenses por

dos goals á cero. Su primer goal lo entraron cuando faltaba un minuto para terminar el primer tiempo, de un chut directo de Pedrol. A poco de empezar la segunda parte, Argemi afianzó la victoria con un nuevo y soberbio goal.

Tras el Tarrasa se han clasificado en el torneo el Español y el Martinec con igualdad de puntos, venciendo el domingo al Gracia y Sans por 4 á 1, y en los campos de San Martín y Tarrasa, respectivamente.

A continuación se han clasificado el Sabadell, Gracia, y Europa y Sans, que, á pesar de que constaban como candidatos para obtener el trofeo, han quedado en ex-equu en el último lugar.

MASFERRER ALFONSO



El Tarrasa F. C., grupo de conjunto notabilísimo, que ha ganado brillantemente el trofeo titulado Copa Cataluña

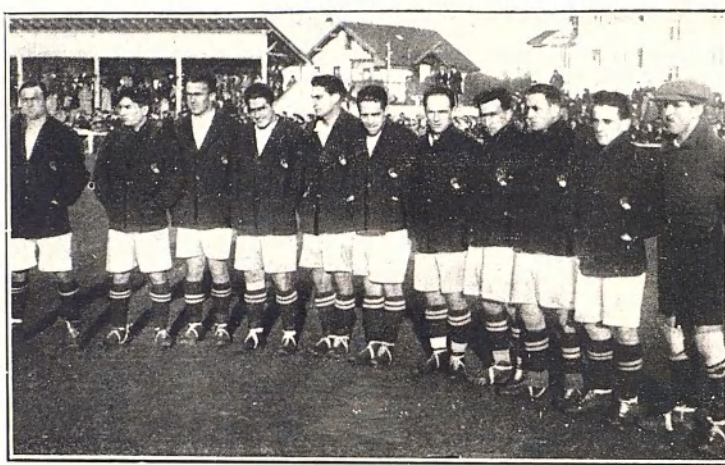


El goal del triunfo. Poco antes de terminar el primer tiempo, el Tarrasa se apunta el goal primero de la jornada contra el Centro de Sports de Sabadell

FOTS, GASPAP



El equipo Osasuna, de Pamplona, que venció á la Real Sociedad, de San Sebastián, por tres goles á uno



El once donostiarra derrotado en Pamplona por el club Osasuna

FUTBOL GUIPUZCOANO

EL PRIMER DURO FRACASO DE LA REAL SOCIEDAD FRENTE AL OSASUNA, EN PAMPLONA

Duro tropiezo para la Real Sociedad donostiarra, la derrota que sufrió en Pamplona frente al Osasuna, en el terreno de San Juan. He aquí lo que dice un crítico pamplónico, como resumen del match:

«El partido fué de «campeonato». Emoción, interés, lucha reñidísima por la conquista del triunfo; por un lado, vimos el juego realista elegante, vistoso, de pases precisos, de combinaciones medidas, frente al otro juego, el del equipo rojo, rápido, movido, codicioso.

En la tarde del domingo lucharon la tan ensalzada técnica realista y el empuje y movilidad osasunista. Las dos fuerzas pusieron en la lucha el mismo entusiasmo, saliendo vencedora la segunda.»

No hay exageración alguna en los asertos esta vez. La Real Sociedad,



La estirada de Izaguirre, el portero de la Real Sociedad, no puede alcanzar el shot de los osasunistas, que es el primer goal de la tarde

no confiada lo más mínimo, contra lo que pudiera creerse por el resultado, se halló ante un grupo rival fuerte y homogéneo que, evolucionando sobre un campo perfectamente conocido y con un público adepto, impuso su táctica al que parecía mejor equipo de la región.

El grupo osasunista, con elevada moral y entusiasmo admirables, sostuvo el juego en el campo contrario frecuentemente. Desbordada la línea de medios realistas por el juego arrollador del Osasuna, á los cuarenta minutos, Purroy, desmarcado, aprovechó la oportunidad para marcar el primer goal, que Izaguirre no pudo detener. Pero fué el goal más hermoso de aquella jornada el que Miqueo entró de cabeza, saltando formidablemente por encima de los defensas, á los cinco minutos de la segunda parte, y batiendo por vez segunda las redes donostiarras.

Trinó salvó el honor de los donostiarras conquistando el único goal para San Sebastián; pero, en cambio, Osasuna aún elevaba el score con un tercero y definitivo tanto, que vencía el esfuerzo de Izaguirre.

Partido de emoción, fué noble y leal la lucha, que juzgó justa y equitativamente siempre el catalán Arribas.

Los donostiarras consiguen su único goal de esta jornada de fracaso, batiendo, con un tiro que no puede parar el portero pamplonés, las redes del Osasuna. FOTS. GALLE





Antes de empezar el match apasionado, decisivo para los líderes del campeonato de Inglaterra entre Arsenal y Sunderland, los jugadores escuchan descubiertos la marcha fúnebre en memoria de la reina Alejandra, recientemente fallecida

DEPORTE BRITÁNICO

El partido decisivo del campeonato de la Liga de Inglaterra

EL campeonato de los profesionales británicos ha culminado en este match entre los dos equipos que marchaban á la cabeza de la clasificación. Antes de comenzar, sobre el terreno cubierto de nieve, los equipos han escuchado la marcha fúnebre de Chopin en memoria de la reina Alejandra, mientras el público, respetuosamente descubierto, guardaba silencio. El partido, duro y violentísimo, ha terminado con el triunfo de Arsenal por dos á cero, conquistando así el lugar primero de la clasificación, que ya será difícil perder como no tenga algún tropiezo. En cambio, Sunderland queda relegado á un segundo puesto, del que tendrá que hacer grandes esfuerzos para no verse despojado por los fuertes rivales que le esperan.



El público, más de cincuenta mil espectadores, escucha descubierta la fúnebre música en memoria de la reina antes de comenzar el emocionante encuentro
FOTS. AGENCIA GRÁFICA

DESPUÉS DE LA PEQUEÑA VUELTA CICLISTA Á ASTURIAS

UN VALOR REGIONAL DE GRAN ESTIMA

DIGNO broche de oro, la prueba nacional «Pequeña Vuelta á Asturias», á la brillante temporada del ciclismo español. La carrera asturiana, celebrada el 22 de Noviembre, ha resultado una jornada magnífica, como no se esperaba. Estaba inscripto lo más granado de los «ases» del pedal; pero aunque no concurrieron muchos de ellos, la competición ha revestido una importancia grande. La región entera se echó á las carreteras á presenciar el paso y las proezas de los *routiers*. La bellísima Asturias, en un día de sol testero, daba la sensación de una pista fabulosa al borde de cuyos caminos se agolpaban las multitudes.

Pero su éxito propiamente deportivo no va á la zaga del espectacular. En una prueba extraordinariamente dura, de 230 kilómetros de un itinerario accidentado, como en una «montaña rusa» disparatada, se ha logrado un promedio de 26 á la hora, y de la veintena de corredores que se presentaron á la contienda, trece consiguieron clasificarse, haciéndose unas carreras brillantes y unas marcas magníficas.

En el puesto de honor se clasificó el bilbaíno Barruetabeña. Sin embargo, el triunfo del ciclismo asturiano ha sido completo, revelándose como potencia de primer orden en un futuro muy próximo. Los gijoneses Rojo y Castro ocuparon el segundo y tercer lugar, respectivamente. Pero hay un detalle que tiene todavía más importancia, porque constituye índice elocuente de la valía de Asturias en este bello deporte; su lote, integrado



Llegada á Oviedo del vencedor de la primera vuelta ciclista á Asturias, Segundo Barruetabeña

por verdaderos «neófitos»—aparte los dos arriba mencionados—, muchos sin preparación ni el adecuado entrenamiento, en su mayoría pudo entrar en la meta casi siguiendo á los «ases», después de haber estado inquietando á lo largo de la dura jornada, como enemigos de consideración.

Este feliz resultado, claro exponente de unas cualidades extraordinarias de índole racial, que educadas pueden ser aptas de rendimientos enormes, ha de intundir grandes entusiasmos al incansable Club Ciclista Gijónés, que cuenta entre sus proyectos la inmediata organización de la «Vuelta al país asturiano», que se celebrará en los meses centrales de la canícula y ha de ser uno de los sucesos deportivos de más valor de la temporada venidera.

BALL

EL FUTBOL RUGBY, SPORT DE LA MÁS FUERTE PASIÓN EN LA REPÚBLICA GALA



El quince del C. A. S. G., desborda con su juego á los rugbymen del Racing parisino, que son derrotados en el último partido del campeonato francés. Una melée favorable á aquéllos.—FOT. COLLADA

AUNQUE en las contiendas internacionales no les acompañe el éxito, demostrándose con ello que están, al igual que en algunos otros deportes, por bajo del nivel medio de otros países, los franceses sienten por el rugby espectacular la más fuerte pasión.

Fué su desengaño más grande la derrota que en los Juegos Olímpicos les hicieron sentir quince hombres norteamericanos, atléticos y decididos, en un combate final (nunca mejor empleada la palabra), del que salieron vencidos y mal parados cuando más seguros estaban de llegar al límite del torneo internacional.

No obstante tan duro contratiempo, el juego sigue en plena boga, y los matches del campeonato nacional, y entre ellos este entre el grupo del C. A. S. G. contra el Racing Club, fuertes rivales, es tema de gran pasión entre los numerosos partidarios de uno y otro grupo, los que cuentan con valores destacados y probabilidades de ganar el campeonato.

NUESTRA ENCUESTA

CÓMO PIENSA PEDRO ESCOBAL, CAPITÁN DEL REAL MADRID

NINGÚN otro equipier de la región Centro tan admirado y querido por unos y por otros como el defensa derecha del club blanco.

Pedro Escobal es el prototipo del jugador amateur. Su juego fuerte, viril, limpio; sus entradas á *toma y daca*, sin el menor recurso, sin la más insignificante ventaja sobre el contrario, origina siempre fuertes emociones. Escobal es en el club tantas veces campeón quizá el único jugador que sale al campo de juego á darlo todo, sin apatías, sin vacilaciones, pleno de entusiasmo, de coraje, de máscara y noble violencia. Y ello es, simplemente, el secreto de su prestigio caballeresco como futbolista.

Pedro Escobal parece un jugador de otra raza mal avenida en su compadrazgo con estos jugadores de cuarto de kilo que nos usamos generalmente por aquí. De ahí que muchas veces, ciego de coraje, de amor propio porque sus delanteros, ó inhábiles ó medrosos, más de está de aquello, en general, no acierten con el goal necesario, abandone su puesto y, con el pelotón entre los pies, quiera resolver por sí mismo la partida.

Con el sombrero echado hacia atrás, con cierto desaliño en la ropa y cierto descuido indolente en su actitud, Escobal discute con sus amigos retrepado en la silla, una modesta silla de *bar* que gime el dolor de sus huesos atormentados á cada movimiento de su ocupante. Frente á él, una lámpara eléctrica baña en luz su rostro, atezado y lampiño, de facciones enérgicas, rotundas. Sus ojos, anidados y francos, subrayan con grave ingenuidad lo que de sus labios va saliendo, entereado de tacos castizos, que regocijan á sus oyentes y quitan trascendencia á lo que discuten.

Me lee una carta aclaratoria de Hernández Coronado, una carta que aleja las nubes en el cielo de la amistad que une á ambos, y que le satisface plenamente.

—No tiene razón Pablo—me asegura—, es decir, razón absoluta, porque sabe que yo, por lo menos, no saco nada más que disgustos del futbol. Pierdo mis estudios, me indispongo con la familia, me gasto el dinero. Yo no soy *mangante*. Yo soy un amateur íntegro. Claro que esto lo sabe toda la afición de Madrid; pero en provincias lo dudan, y esa duda tardaría plena confirmación con las declaraciones de Hernández Coronado, que es secretario de nuestro club. El año pasado estuve en Barcelona á examinarme, y hablando con jugadores y directivos del club campeón, no creían de ningún modo que fuésemos amateurs, en el sentido más estricto de esta definición. Y no es que yo critique al profesional, no, ni que me repugne el que lo sea; pero, ¡fíjate!, que no me cuelguen injustamente el sambenito. Esto es para mí muy interesante.

Nuestra charla se va hilvanando. Como entre el grupo de amigos la confidencia es imposible, nos apartamos á una mesa contigua, con la única presencia de Pepe Muñagorri, presto quizá á la intervención oportuna que salve una posible indiscreción, siempre temida ante el periodista, en estos instantes vidriosos y propicios á la polvareda por que atravesamos.

—Bueno, Escobal—le interpele ya concretamente—; necesitamos, para nuestra encuesta, la opinión de usted como jugador que ha realizado este año su personalidad ostentando el capitanato de su equipo.

Unos momentos su gesto se hace indeciso; pero en el acto se aclara, y dice con rotundidad:

—Mi opinión no tiene importancia, pero ahí va: qué no puede seguirse así, en esta confusión, lamentable para unos y para otros. Yo tengo el orgullo de mi amateurismo, un orgullo, entiéndase bien, que no implica desprecio para el profesional; pero que desea ardientemente la debida clasificación y el necesario reconocimiento.

—Entonces, ¿si usted fuese legislador futbolístico, iría derechamente á la reglamentación del profesionalismo?

—Sin duda alguna.

—Pero ya conoce usted las dificultades que existen, no sólo en España, sino en todos los países: dificultades de índole internacional.

—Son más aparentes que reales. Nuestro equipo nacional podría hacerse muy bien con jugadores de ambas clases, y en cuanto á las Olimpiadas, y mientras no modifique su criterio el Comité Olímpico, ó acudir con un equipo amateur, ó, si se temía por su suerte, no acudir, como hacen los ingleses, más celosos que nadie en conservar la preponderancia de su futbol.

—Pero quizá el prestigio adquirido por España se viese por tierra.

—No creo. Todavía quedan amateurs de clase muy capaces de proporcionar días de gloria al equipo nacional. No habemos de Madrid, donde siempre habrá amateurs; pero tenemos Guipúzcoa y aún Vizcaya, de cuyas regiones sale y saldrá siempre la armazón de nuestro equipo representativo; y vea usted que allí, si hay algún caso de profesionalismo, es de poca monta y claramente señalado. Esto consuela un poco y nos da clara idea de que un equipo nacional amateur no sería difícil lograrlo con la suficiente potencia.

—Sin embargo, ¿no cree usted que, una vez reglamentado el profesionalismo, todos los jugadores que despusen se harán profesionales?

Escobal duda un instante.

—No lo creo, porque hay muchos muchachos de buen sentido que comprenden con claridad que el futbol como tal profesión es un error. Hay que tener en cuenta que, hoy por hoy, sólo dos ó tres jugadores de Cataluña cobran sumas tentadoras. Estas tarifas no se han generalizado, y no dude usted que aumentarán mucho cuando el jugador sea retribuido. Por otra parte, ¿qué le ocurrirá al jugador acostumbrado á gastar y á vivir en ese tren fantástico que sostienen algunos catalanes, cuando llegue la hora de la lógica merma de facultades y no se vean solicitados por los clubs? Hay que desechar la idea de que un futbolista pueda vivir como un torero ó un boxeador. El peligro de consumir estérilmente los años de juventud contendrá á muchos, á todos los que no hayan perdido el instinto de conservación, porque el mañana sólo preocupa á los que no son ricos, y de éstos se nutrirá casi exclusivamente el profesionalismo.

—¿Usted, entonces, no será jamás profesional?

—Jamás. Yo reconozco que el amateur hace el tonto, y casi casi que hoy no se puede serlo. Los directivos no tienen con uno las consideraciones debidas al esfuerzo que se realiza y á la gratuidad del mismo; nos perjudicamos en nuestras carreras, en nuestras profesiones normales; cada viaje es un sacrificio, no un ensayo turístico, como cree mucha gente, sobre todo los de campeonato; y luego de todo esto, el público se pone imposible y exige como si uno cobrara por estar divirtiéndole; pero, con todos estos inconvenientes, yo no me cambiaré por un profesional. Quiero conservar mi libertad, esa íntima satisfacción de jugar por gusto, no por obligación.

—¿Alternaría usted en un equipo, sin inconveniente alguno, con profesionales?

—¿Por qué no? Si yo no censuro, ni mucho menos, que un jugador se haga pagar. Cada cual debe velar por lo que cree sus intereses; por eso yo, velando por los míos, no aceptaré nunca remuneraciones, porque soy futbolista por accidente juvenil, no porque piense vincular mi porvenir al mayor ó menor éxito que obtenga en los campos.

—En resumen, Escobal...

—Que todos estos líos que ahora surgen casi constantemente y estos jaleos que se arman, son fruto exclusivo de la clandestinidad. En el momento en que con toda claridad pueda saberse quién cobra y quién no, todo marchará como la seda.

—Ahora, como capitán del Madrid, y aunque ello se escape un poco del origen de esta charla, dígame sus proyectos y sus esperanzas para esta temporada.

—Todo se resume en mi deseo de llegar á la final y conseguir el campeonato de España. ¿Es mucho pedir?

Se ríe alegremente.

—No es mucho, no; y ya que se pida, que sea algo, ¿no?

—Pero ¿por qué no puede ser? La victoria del otro día sobre el Athletic ha puesto una inyección de entusiasmo á todos. Con Juanito en la línea delantera, el equipo queda ya muy completo, no me lo negará usted. Y con ello no debemos aspirar sólo á ser campeones de la región. Lo hemos sido tantas veces, que no tiene importancia; creo, sinceramente, que podemos aspirar á mucho más.

—¿Qué línea delantera de los equipos de la región considera usted más peligrosa?

Reflexiona un momento.

—Creo que la del Racing; pero con Vicente en el centro.

—¿Abra no?

—Es un elemento negativo. En cambio, Vicente es oportuno, ágil y bravo, dentro de lo que puede dar de sí su poca fortaleza física.

—¿Qué pasará en el segundo partido con este equipo?

—No sé; lo lógico es que lo ganemos. Desde luego, el campeonato de la región, para mí, no ofrece dudas. Y en lo que venga después tengo grandes esperanzas.

Yo enfundo mi pluma y aprieto la mano del nuevo capitán del Madrid, que tantos anhelos triunfales guarda en su corazón, deseando vivamente que la Fortuna sea pródiga con el muchacho bueno y leal, y jugador admirable y sin tacha, que todo se lo merece.

José LORENZO



Pedro Escobal, el back notabilísimo del Club Madrileño

A L P I N I S M O E L G O R B E A

A través del paganismo, las montañas llegaron á personificarse en elementos de adoración. Vinieron otros tiempos, y aun en ellos, la cosmogonía y la fábula rodeaban su nacimiento y su existencia de un sin fin de simbolismos y cultos.

En el país vasco, abrupta sucesión de vallecitos que apenas dan respiro á la montaña, habían de tener también su culto las rugosidades orográficas. Aquí, el razonamiento se sale de todo sentimiento pagano. El vasco quiere á la montaña, primero, porque de ella vive; más tarde, porque fué la defensa de su independencia. Hoy, libres de prejuicios, porque es bella y encierra en sí un intenso caudal de emociones, y ven en ella, como buenos cristianos, un punto más elevado donde exaltar su fe.

Como trasunto de tiempos más oscuros, los montes vascos encierran en sí grandes recuerdos, condensados en fábulas de brujas, cual sucede al Amboto, de encantamientos y milagros, cual sucede al Aralar, con la leyenda de Teodosio de Goñi, ó de apariciones divinas, como la de Lourdes.

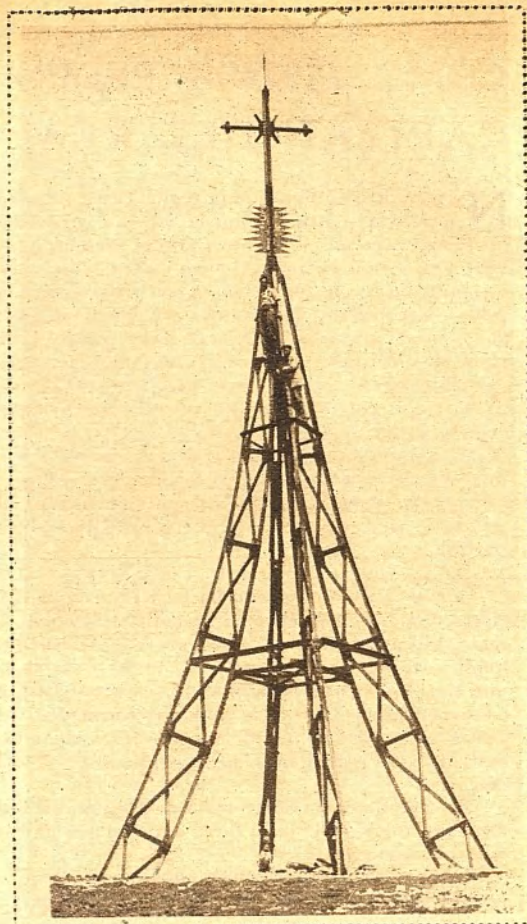
Pero los vascones son gentes de acendrada fe, y la profunda concepción de su culto cristiano se desborda del llano hacia la altura y las montañas vascas; respetan la tradición de sus grandes montes, convertidos en santuarios, cual sucede con Aralar, con Aitzgorri, con Aranzazu al pie, y en menor escala con el Hermito, en Guipúzcoa, y con el Gorbea, en Vizcaya, en cuya máxima altitud emerge, gallarda y desafiante, como prueba de la acendrada fe en los vascos, una gigantesca cruz.

Pese á estas circunstancias, el Gorbea, en la tradición, apenas si tiene historia. Monte divisorio de las aguas cantábricas y mediterráneas, de los límites geográficos de Vizcaya y Alava, apenas si esconde en los pliegues de su historia el recuerdo de algunas reuniones bélicas de alaveses y vizcainos en Arraba, extensa planicie donde pudieran evolucionar 100.000 soldados; «landa» en cuya planicie, hasta hace no muchos años, se conservaba un ejemplar del «tejo», arbusto conocido

por la ponzoña de su jugo, donde los antiguos guerreros envenenaban sus armas primitivas de uso arrojadizo.

En la nueva edad de la montaña, que así puede llamarse al nacimiento del alpinismo, el Gorbea ha triunfado, por ser, entre los vizcainos, el más alto: 1.538 metros, y más bien por ser el monte más bello, más hermoso, más bravo.

Centro ó eje de todo un sistema orográfico, marca el límite del llano á nivel del mar, y de éste es centinela, frente á la acometida de la meseta. Es difícil pintar con la pluma las bellezas del Gorbea. Comprende en



La cruz del Gorbea, á 1.538 metros sobre el nivel del mar



Las cuevas de Sopelegor

si toda la gama de impresiones montaÑeras. Por los distintos itinerarios á seguir para su escalo, pueden enumerarse estas emociones: la del bosque tupido y milenarío; la de la torrentera; la de la mole ingente con caprichosos recortes en sus rocas; la de las cuevas, llenas de ecos, cantadas por la leyenda, y los recuerdos de los «bertsolaris». Si se sube por Villaro, siéntese la plenitud frondosa de sus hayales, hoy, por desgracia, raquíticos, comparados con sus tiempos antiguos. La escalada es relativamente suave. Se tardan tres horas y media.

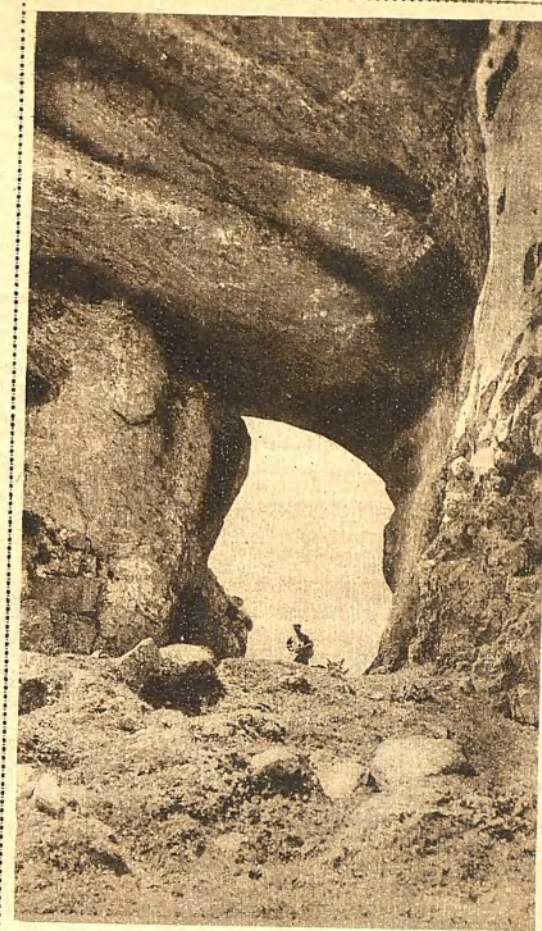
Escogido el itinerario de Orozco, la labor es más dura; pero el paisaje es más emotivo, mezcla de bosques y moles de rocas. Se inicia por una de las zonas de mayor historia industrial. Por las ferrerías. Antes de que Bessemer y Thomas dieran al mundo del hierro su golpe revolucionario, el herrero vizcaíno, con más espíritu especulador acaso que el actual, para fundir y batir el hierro se alejaba del mineral—la legendaria «vena dulce»—, y asentaba su horno, su yunque y su fuelle en la amable coyunda del combustible y del agua. Orozco fué, y sigue siendo, punto de buen agua y centro de exportación carbonera. Suponemos al lector al tanto de la historia de la geología hullaera. Nos referimos al carbón vegetal.

Aun restan dos rutas diametralmente opuestas, pues puede decirse que con las cuatro se forma la rosa de los vientos. Son las rutas de los comodones. De la gente madura, sabia y gozadora, que en su epicureísmo sabe hermanar en amable camaradería el yantar con el deporte. Una de ellas, la de Murguía, apenas tiene historia ni paisaje. Es suave, cómoda y rápida. No debe olvidarse: se hace por la vertiente sur, ya á 700 metros sobre el nivel del mar. Y lo mismo puede decirse de la subida por Ubidea y Barazar, si bien por este itinerario el paisaje es más atractivo entre las arboledas frondosas de Egullen y el volteo á las peñas de Achuri, hasta llegar á Igríñao.

En el alto, en la Cruz, el paisaje es hermoso, y en días claros, de una amplitud de visión que hace pensar en los éxtasis de todos los escritores



Los contrafuertes de Lecanda



El túnel de Atxular

que acudieron á la montaña para buscar nuevos motivos literarios y un cambiante á sus conceptos, embebidos en el ambiente del nivel ciudadano, diciendo con Lamartine:

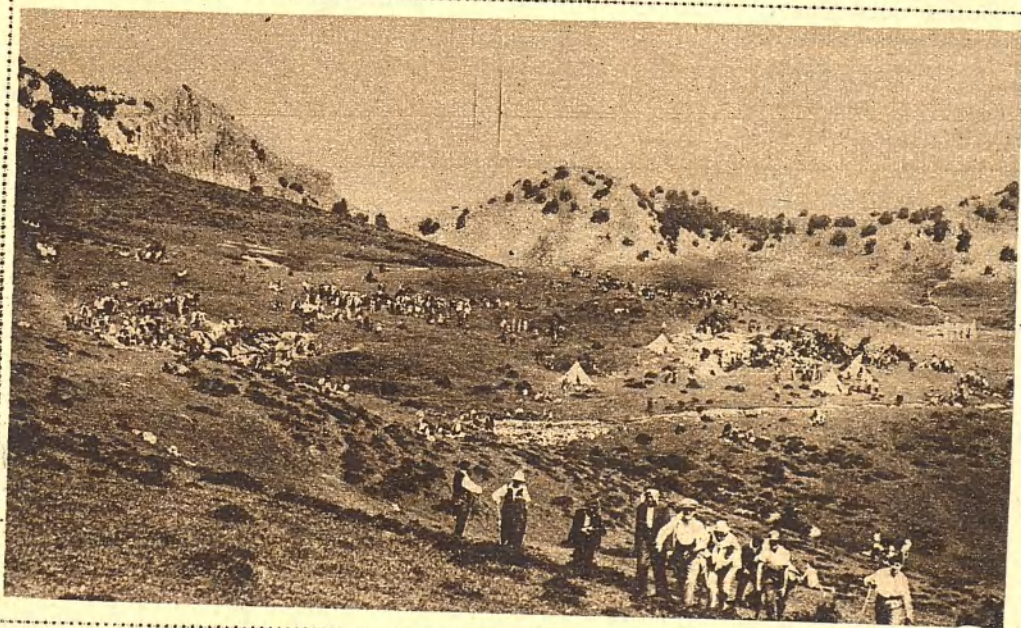
*Monts gelés et fleuris, trône des deux saisons,
Dont le front est de glace et le pied de gazons!*

Pese á cuanto se viene escribiendo y á las ascensiones alpinas, Gorbéa sigue siendo poco conocido del montañero. Acaso algunos, pocos, virtuosos, han escudriñado todos sus ámbitos desde la Peña de Achuri á Achular, buscando á su ansia de sanas y estéticas emociones, ante las espontaneidades de la Naturaleza, el punto en que saciarse. Pero la mayoría de los alpinistas no conocen del Gorbéa más que su fatigoso camino.

La colección de ilustraciones que acompaña á estas líneas probará á nuestros lectores no abusamos de la elasticidad del ditirambo, como tampoco abusaron los diputados vizcaínos propagadores de la formación en Gorbéa de un parque nacional, medio de conservar las bellezas de su flora y de mejorar las condiciones de su fauna, para estas fechas reducida solamente á los ejemplares de animales domésticos.

No dejaremos de recomendar al alpinista que visite Vizcaya, la ascensión al Gorbéa. Encontrará sumas facilidades. Tren y tranvía y hasta autobuses hasta el más próximo pueblo. Guías y bagajeros para la ascensión. Hotel rústico en la cúspide donde pasar la noche. Después, lo que la antena de su alma de montañero pueda captar. Es esta onda de la contemplación de la Naturaleza de una longitud uniforme. Unos la captamos mejor que otros. El deporte alpino, ya lo hemos dicho alguna otra vez, es la aristocracia moral del deporte. Cicerón decía que el estudio, la contemplación de la Naturaleza es el natural alimento de la inteligencia. Los alpinistas pudiéramos establecer á este respecto una escala de digestibilidad en razón á la facilidad de percepción de estos encantos que cada observador posea.

PEDRO RICO



El valle de Arraba, donde cien mil hombres, pudieran evolucionar



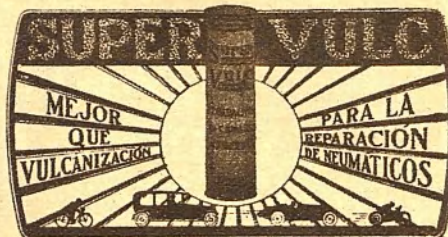
Arregla permanentemente las cubiertas y las cámaras de aire de los neumáticos sin necesidad de vulcanizarlas. Por un coste mínimo puede usted obtener 1.000 á 5.000 kilómetros más de servicio de las cubiertas, y una reparación absoluta de las cámaras.

Pulimento ALLKLEAN (Pronúciense OLCLIN)

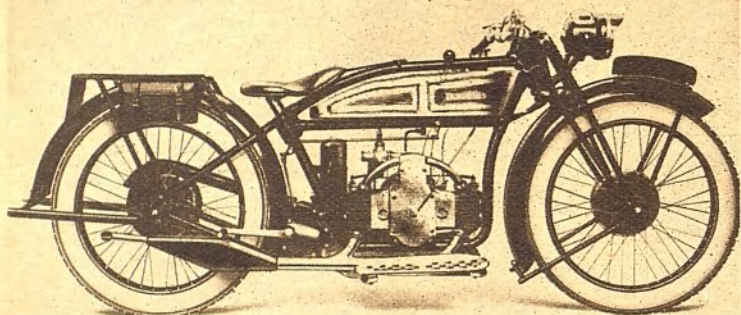
para automóviles y muebles. Muy bueno para el «Duco» y todos los nuevos acabados de lacas.

Si no conoce usted el nuevo producto ALLKLEAN (Olclin), ensáyelo hoy mismo en la carrocería de su coche y en los muebles de su casa, que quedarán limpios y brillantes como salidos de fábrica.

Este líquido difiere de otros productos similares en que en su composición no entra sustancia alguna grasa, por lo que no recoge el polvo. De venta en los buenos garages y tiendas de accesorios.



DE VENTA EN LOS PRINCIPALES GARAGES Y TIENDAS DE ACCESORIOS



He aquí un nombre de absoluto crédito
Una máquina de garantía completa

MOTOCICLETAS INGLESAS

DOUGLAS

REPRESENTANTE GENERAL PARA ESPAÑA

S. SÁNCHEZ QUIÑONES

Proveedor de la Aeronáutica Militar

M A D R I D

Teléfono núm. 13.427. — Alberto Aguilera, 14

FUTBOL

EL REGLAMENTO DEL DEPORTE POPULAR COMENTADO POR EL SELECCIONADOR DEL EQUIPO NACIONAL JOSÉ MARÍA MATEOS

P.—¿Han de señalarse en toda su extensión?

R.—Desde luego, incluso debajo de los postes de la meta. Allí tiene una gran importancia, pues sirve para determinar cuándo la pelota ha entrado en el goal.

P.—¿Al trazado de las líneas del campo no se podrá dar alguna curva?

R.—Absolutamente ninguna, pues el campo ha de ser rectangular.

P.—Aparte de las líneas que menciona esta Regla, ¿se acostumbra á trazar alguna?

R.—Sí; con ocasión de haberse modificado la Regla del *penalty*, debe ahora trazarse un arco de círculo en la parte exterior de las áreas de *penalty*, que tendrá de radio 9 m. 144, y que se tomará desde el punto señalado para lanzar el *penalty*.

P.—¿Con cualquier estado del terreno debe jugarse un *match*?

R.—No. Las «Instrucciones para árbitros» dice que «no debe autorizarse jugar un partido en el que haya peligro para los jugadores, á causa del estado del terreno».

P.—¿Y en lo que se refiere al tiempo?

R.—En las mismas «Instrucciones» se añade que, «en lo que se refiere á las condiciones del tiempo, deberá obrar según su propio criterio; pero sin perjudicar al deporte innecesariamente». No ha de extremar, pues, el árbitro su rigor, sino que ha de proceder con gran prudencia antes de suspender por el estado del tiempo un partido.

P.—¿Los partidos de campeonato pueden suspenderse por cualquier causa?

R.—No. Únicamente por mal estado del campo de juego ó por fuerza mayor.

P.—¿Quién tiene facultades para decretar esa suspensión?

R.—Los Comités de las Federaciones nacional y regionales, así como las directivas de los Clubs, tienen la facultad para suspender los partidos, por ellos respectivamente organizados, con anterioridad á la hora del comienzo de los partidos, siempre que existan motivos para creer que el campo de juego está en malas condiciones, asesorándose, á ser posible, del árbitro. (Art. 10).

P.—¿Y una vez empezado el partido?

R.—Entonces solamente el árbitro podrá suspenderlo por el mal estado del campo, por falta de luz, por mal tiempo ó por fuerza mayor, apreciando estas circunstancias, según su buen criterio, cuando no lo pidieran de común acuerdo los capitanes de los equipos contendientes. (Art. 10).

P.—¿Un partido de campeonato suspendido por causa del mal tiempo, debe repetirse?

R.—Sí; en el mismo campo en que tuvo lugar.

P.—¿Y si la suspensión fué por otras causas?

R.—La Federación correspondiente resolverá, después de conocer el informe del árbitro.

PALOS, BANDERAS Y BALONES

P.—¿Pueden ponerse en la meta postes redondos?

R.—Sí.

P.—¿Su anchura ha de ser de 0,127 metros?

R.—No. Esta es la máxima que puede tener, pero pueden ser de menor ancho.

P.—Como larguero, ¿puede ponerse una cinta ú otra cosa no rígida?

R.—No.

P.—¿Conviene pintarles de algún color especial?

R.—Las *Instrucciones para secretarios* dicen que «se tengan los postes y largueros pintados de blanco para que puedan distinguirse fácilmente á distancia».

P.—¿Hay obligación de instalar redes en los *goals*?

R.—La Federación Española las ha hecho obligatorias en los partidos de primera categoría A y B y las ha recomendado en los demás.

P.—¿Deben hallarse enteras?

R.—Desde luego, porque lo demás su eficacia es nula. Si tuviese algún agujero, el balón podría entrar por fuera ó, una vez entrado por la meta, salirse.

P.—¿El árbitro debe comprobar todos esos detalles antes de empezar el *match*?

R.—Indudablemente. El buen árbitro debe examinar el estado de las redes y si están bien marcadas ó no las líneas. El que se halle todo con la debida exactitud podrá ser un excelente auxiliar para su arbitraje.

P.—Y si observase en ello alguna deficiencia, ¿qué debe hacer?

R.—Si es posible subsanarla, antes de que empiece el *match* debe ordenar que se corrija; pero la existencia de una de esas deficiencias no debe ser motivo para la no celebración del *match*, si bien está en la obligación de denunciar lo ocurrido á la Federación correspondiente.

(Continuará)

A T L E T I S M O

El cross-country es un ejercicio violento, que reclama una complexión fuerte y un corazón sano y bien entrenado

Dicho lo anterior, pueril es observar que los corredores que quieran lanzarse á su práctica deben hacerlo una vez estén suficientemente preparados y el conjunto de sus órganos hayan adquirido la elasticidad y hábitud necesarios por medio de una cultura física apropiada.

dad, según se aumente ó disminuya la velocidad del tren, y todos los músculos juegan un papel importantísimo, toda vez que á su función natural debe añadirse la serie de ejercicios diferentes á que las variaciones del terreno les obliga.



Los crossmen, bajo las frondas, ensanchan los pulmones y hacen el más higiénico ejercicio dentro del más sano deporte

Mucho hay por decir en materia de cross-country, y aunque procuraremos englobarlo en forma clara y lo suficiente escueta para poder ser suficientemente comprendida, dividiremos estos esquemas técnicos en tres partes: «Observaciones técnicas», «La preparación física preliminar» y «El entrenamiento propiamente dicho».

OBSERVACIONES TÉCNICAS

El cross-country es, sin duda, uno de los mejores deportes que el hombre normal puede practicar, porque los continuos ejercicios que en su práctica se efectúan ponen en acción todos los miembros del cuerpo sin excepción: pulmones y corazón funcionan con más ó menos intensi-

Por este sencillo motivo es fácil deducir que su práctica equivale á un desgaste físico superior al de cualquier otra de las especialidades atléticas, y, por lo tanto, el corredor que se lance á su asidua práctica debe estar en la plenitud de sus facultades físicas.

Con frecuencia he podido comprobar en infinidad de carreras de esta índole, campeonatos inclusive, que la mayoría de los participantes pertenecen á la categoría de neófitos; y lo más lastimoso es que se presentan sin ni la más insignificante preparación física, sin la más pequeña noción de lo que la palabra entrenamiento significa, y desconociendo, claro está, el esfuerzo y la fatiga que las carreras de cross, por sus irregularidades, proporcionan al corredor.

Año tras año he venido demostrando la imperiosa necesidad de reglamentar la participación de los corredores en las pruebas de cross-

country, ya sea no permitiendo la participación más que a los debutantes que en carreras llanas hubieran varias veces puesto en manifiesto sus buenas cualidades, ó á aquellos que hubieran acreditado su clase en las pruebas reservadas á esta categoría, y que deberían ser organizadas á principios de temporada sobre recorridos de características progresivas, tanto en el sentido topográfico como kilométrico.

¿Veitajas que con ello se obtendrían?... Muchas é importantes.

Por de pronto, evitar el perjuicio físico de este sin fin de experimentados neófitos que cada año vemos aparecer con motivo de las pruebas más importantes, sin preparación alguna, sin tener en cuenta ni las distancias ni las características de los recorridos, y cuyo esfuerzo les lleva la mayoría de las veces á una aceleración cardíaco-crónica, ó á una intoxicación general de resultados peligrosos.

Otro de los puntos esenciales que deben subsanarse sin pérdida de tiempo es el referente á los trazados de las carreras de campo á través, ya que las características de los cross españoles no solamente se apartan por completo de lo que deben ser, sino que, por su dureza extremada, degeneran en una prueba perjudicial, toda vez que el continuo subir cuestras, que la mayoría de las veces deben ser escaladas al paso por sujetamiento, y el tener luego que lanzarse en pronunciadas pendientes, obligan al corazón á un esfuerzo que frecuentemente roza el límite, y los órganos se ven obligados á un funcionamiento no menos inaccesible.

Tal equívoco debe subsanarse seguidamente, tanto para evitar las irregularidades anteriormente señaladas, como para situarnos á un buen nivel de internacionalización. Hoy España, con Andía, Palma, Miquel, Campo, Bellmunt, Arbuli, Paláu, Velasco y Gracia, convenientemente preparados, puede formar un equipo que, con muchas probabilidades de éxito, podría ser opuesto al de cualquier nación europea (excepto Finlandia); pero, en la actualidad, estas probabilidades sólo existen sobre nuestros trazados, ya que en el Extranjero la calidad de estos hombres menguaría mucho por la absoluta diferencia en las características de los cross.

Déjense en paz de una vez los montes y las cuestras; trácense los cross sobre terrenos llanos, con obstáculos naturales, como zanjas, muros y vallas superpuestas, y con todo esto obtendremos que nuestros hombres adquieran la rapidez de tren necesaria para poder vencer á los extranjeros dentro y fuera de casa.

Hoy, todas las naciones, con particular unanimidad, han adaptado los hipódromos como trazado de características ideales; y así, vemos cómo tanto los campeonatos como los encuentros internacionales se celebran sobre esta clase de recorridos.

¿Por qué no debe adaptarse asimismo el hipódromo para los cross españoles?...

No es de creer que España permanezca apartada constantemente de las luchas internacionales, y no debemos olvidar que para lanzarnos á este terreno es necesaria su adaptación inmediata.

¿Qué piensan sobre ello la Real Confederación Española de Atletismo?...

Nosotros, sinceramente, diremos que sobre ello debería tomar una determinación favorable, sin perjuicio de que para las regiones donde no hubiera hipódromo señalara un recorrido prototipo.

Además de las anteriormente mencionadas ventajas técnicas que reporta el celebrar el cross-country en hipódromo, debemos añadir una de orden material importantísima, como es la de permitir la instalación de taquilla (sobre todo en los campeonatos nacionales), y otro de orden espectacular, como es la de facilitar al público el medio de poder seguir continuamente y sin necesidad de cambiar de sitio las diferentes fases de la prueba.

¿Por qué no hacer el ensayo en el cross nacional que este año debe celebrarse en San Sebastián?... Lasarte es el hipódromo ideal.

CONSIDERACIONES SOBRE EL PERFECTO CROSSMAN

Muchos han pretendido definir la estructura del crossman, decidiendo que para llegar á ser un buen especialista en este deporte debe de estar dotado de una constitución física especial.

Esta tesis la hemos visto frecuentemente desechada por el sin fin de ejemplos que nos han permitido poder apreciar campeones de todas las tallas y de longitudes de paso bien diferentes.

Benin media 1,69 metros; Schrubb, 1,80; Wide mide 1,74; Nurmi, 1,72; Ritola, 1,74; Cotterell, 1,70; Guillemot, 1,65; y la diferencia de talla entre nuestros mejores especialistas, Prat, Errauzquin, Muguerza, Elgorriaga, Domínguez, Bulumburu, Erra, Palma, Andía, Peña, Miquel, etcétera, es un hecho bien patente.

Es evidente que el hombre pequeño, corto de piernas y fuerte para resistir la fatiga, tiene ventaja en recorridos duros de mucha cuestra y accidentados; pero no es menos cierto que el corredor dotado de tales condiciones, en el terreno llano, en las bajadas y en los obstáculos, pierde mucha de la ventaja que haya podido lograr en las cuestras y en el terreno variado. Sin embargo, en un cross trazado en hipódromo, ó sobre un recorrido rápido, esta clase de crossmen luchan sólo con la desventaja de los obstáculos de cierta altura.

Los de alta estatura y provistos de finos músculos sufren inconvenientes contrarios, y su larga zancada les handicapa en las cuestras, en los terrenos blandos y en los obstáculos naturales del cross, porque reclaman un constante y rápido cambio de velocidad y una brusca vuelta al tren anterior.

Dicho esto, queda sobradamente demostrado que pretender señalar el hombre patrón para el cross es pura fantasía, ya que cada estructura encuentra dificultad ó facilidad según las diferentes fases del recorrido.

De todo ello sólo una cosa queda incontestable, y ésta es la de que el crossman debe estar provisto de un funcionamiento cardíaco perfecto y bien entrenado al esfuerzo que se le reclame, tanto si el individuo es alto como bajo, musculado ó no musculado; ésta es la única cualidad indispensable que debe reunir el corredor de cross-country.

La voluntad es otro factor esencialísimo. En toda carrera, el desfallecimiento se apodera del corredor al principio ó á la mitad del recorrido, y es precisamente en este momento cuando deberá sobreponerse á sí mismo y oponer á la fatiga su coraje y toda su resistencia física y moral. Si se abandona á este destalecimiento, casi siempre momentáneo (debe tenerse presente que cuando un atleta está bien entrenado corre la última parte de la carrera en estado de hombre máquina), y se deja despegar por sus contrincantes, perderá numerosos puestos, que más tarde, cuando la momentánea falta de energía haya desaparecido, le será imposible recuperar. Y es precisamente esta resistencia á la fatiga que requiere un carácter enérgico y un gran dominio de la voluntad.

¿EL CROSS-COUNTRY DEBE SER PRACTICADO POR LOS JÓVENES Y DEBUTANTES?

Precisamente porque hemos dicho y demostrado que el cross es una prueba dura cuya práctica demanda cierta resistencia física, no es prudente permitir la práctica prematura de este deporte á los jóvenes y debutantes.

Tenemos el ejemplo de infinidad de ellos, que en sus debuts se han revelado como futuras esperanzas, y que luego por la práctica del cross han declinado considerablemente á causa de esfuerzos superiores á su fuerza y á su límite.

Por regla general, un corredor joven (á los diez y siete años, por ejemplo), tan pronto se da perfecta cuenta de que las carreras campo á través se le adaptan á sus facultades, lo primero que hace es lanzarse á la tormenta de las pruebas dominicales de cross, claro está que autorizado por los reglamentos de su federación y con el apoyo de su club; que, egoísta de una posible victoria, le inscribe en tantas carreras como se celebran, sin preocuparse para nada de la condición física de su joven representante.

Este tremendo error, que incluso cometen los clubs con los corredores consumados, campeones inclusive, es el equivalente de un *surmenage* que algunas veces ha llegado á marcar el final de un atleta poseedor de un magnífico historial deportivo.

El corredor joven, ó el debutante que demuestre condiciones, antes que explotárselas á costa de un desgaste corporal, del que tarde ó temprano habrá de resentirse, es preferible, y con ello se llegará á hacer de él un verdadero campeón, trabajarle tranquilamente sin esforzarle, enseñándole á correr en pista y terreno variado, á iraquear los obstáculos, aumentándole progresiva y moderadamente las distancias, inculcarle la táctica á adoptar en las carreras, según los contrincantes y las características de la prueba, imprimirle una moral bien definida y tan necesaria, é inculcarle el espíritu de abnegación que más tarde se derivará en espíritu de equipo, base esencial de las carreras de cross-country.

Entonces, cuando el corredor esté bien preparado física y moralmente, es cuando podrá lanzarse á la lucha abierta. Ahora bien, si el corredor es inferior á diez y ocho años y su compleción no denotara solidez, será mejor reservarle, aún poniendo por caso que estuviera bien preparado y entrenado. El desgaste físico en un cuerpo en pleno desarrollo es siempre perjudicial y no puede evitarse por ningún medio.

Hacer correr á un joven crossman, sin haberle ilustrado técnica y moralmente (estas dos cualidades deben ir siempre hermanadas), es un método tan poco práctico como perjudicial.

Prevenido contra las dificultades del cross y su fatiga, poseyendo una pequeña técnica y bien armado física y moralmente, el joven crossman afronta la primera competición convencido de que será vencido en las primeras salidas, pero confiado en los progresos que poco á poco irá haciendo.

No debe vacilarse en prohibir nuevamente, por un tiempo indeterminado, al joven corredor, el que participe en carreras si da señales de fatiga ó si la competición parece haber sido prematura para su endeble organismo. Es éste precisamente el momento más peligroso, ya que si no se ataja á tiempo se expone á resentirse para siempre ó, cuando menos, durante mucho tiempo, del esfuerzo efectuado.

De lo anteriormente expuesto se desprende que la reglamentación y preparación de los jóvenes y debutantes para las carreras de cross, no es solamente necesaria, sino que se impone con urgencia inusitada.

Con ello, no solamente se logrará un beneficio físico y corporal, sino que se creará una mejor moral de equipo tan necesaria en las pruebas de cross-country sobre todo. Y esto sólo paga ya la pena de que los *menagers* (hemos dicho *menagers*, aunque en España no hay ningún club que los tenga, ni ningún atleta que los necesite. Todos son muy sabios, afortunadamente) y los clubs dediquen algunas actividades en este sentido.

El valor moral de un atleta es tanto ó más estimable que su valor físico. Aunque á simple vista parezca una vulgar paradoja.

LUIS MELENDEZ

COMENTARIOS DE AVIACIÓN

EL RAID PEDRO ZANNI

EL VIAJE—EL HOMBRE—EL APARATO—ANÉCDOTAS

En el mes pasado llegó a Buenos Aires Pedro Zanni con su mecánico, Felipe Beltrame, que hace más de un año emprendieron en Amsterdam un viaje de circunnavegación aérea del planeta. Del noroeste al sudoeste cruzaron Europa, volaron sobre los desiertos del Asia sudoccidental, las costas indias, la China y el Japón...

Un raid azaroso, pleno de peligros y malogrado al final, desgraciadamente, cuando era presumible que, vencido lo más difícil, llevaría a término su empeño.

Tres ó cuatro etapas difíciles tuvieron en su vuelo sobre tan diversos países.

Las dos primeras, desde Amsterdam á París y de París á Lyon, fueron de las peores. Fuerte neblina espesa les obligó á volar, en ocasiones, largos trechos á una altura de poco más de diez metros. También fué dura la etapa Karatchi-Hanoi, tanto por la niebla cuanto por el terreno, completamente inundado, á causa de cuatro consecutivos meses de lluvias torrenciales, que hacía imposible un aterrizaje. Y aún peor, si cabe, fué el viaje Calcuta-Rangoon, en el que atravesaron en tres horas de vuelo todo el golfo de Bengala, volando muy bajo, con las ruedas en el agua, porque la niebla también les impedía elevarse.

El raid de Zanni, del que nos ocupamos en estas mismas columnas antes de que se organizase, es muy importante por lo recorrido y por las circunstancias adversas que ha tenido que vencer.

Si no se llevó totalmente á efecto, no fué, ciertamente, por culpa de Zanni ni de su aparato. Bien pudo decir el gobierno argentino, parodiando la célebre frase de Felipe II, que él no mandó su aeronave á luchar contra los elementos.

Ellos fueron los que al fin dieron al traste con tan nobilísimo empeño. El accidente que tanto temía Zanni, y que tuvo en Hanoi, se debió al mal estado del terreno, encharcado en forma inverosímil; y lo mismo se puede decir del naufragio en Osaka, verdadera desgracia estúpida y acaecida.

Habían llegado á Kasumigaura, principal base aérea de hidros japonesa. El gobierno nipón no consintió la permanencia del aviador en aquella base, y le permitió, tras muchas gestiones, que se trasladase á Osaka, á más de 500 kilómetros.

Y allí ocurrió el siniestro, cuando menos se lo podían imaginar. Se deslizaba el aparato, para emprender de nuevo el raid, sobre las aguas, tranquilamente, cuando una ola fuerte torció uno de los flotadores en tal forma y tan rápidamente, que el avión se clavó de punta en el agua y se empezó á hundir lentamente.

Zanni y Beltrame apenas si tuvieron tiempo de desprenderse de sus ligaduras y asirse á las alas del aparato. Una lancha trató de salvarlos y remolcar el aparato. Sólo consiguió lo primero. Otra lancha después intentó arrastrar el avión, y al tirar de él se hundió definitivamente.

Puesto á flote días después, resultaba de muy difícil compostura allí; y entonces Zanni, que había recorrido Europa y Arabia, la India, la China y el Japón, desistió de seguir el viaje.

Zanni, duro, entero, anguloso, concibió y emprendió su raid sin otro afán que el de la gloria de realizarlo. Un diario bonaerense publicaba en julio estas palabras: «... no va con Zanni la vanidad de una nación; con él sólo, repetimos, va su arrojo, su audacia y su valor. La máquina es lo de menos en la aventura; el hombre es todo.»

Y más adelante, el mismo diario agregaba estas significativas frases:

«Es la suya la aventura individual y deportiva por excelencia, previendo los peligros, pero sin allanar de ellos el camino...»

Zanni, sin otro estímulo que su voluntad, que su optimismo, con plena confianza en él mismo, emprendió el viaje. Pocas veces halló cielos claros, ni calmas lunares, ni vientos propicios, ni temperaturas amables... Rachas de viento, de tifones, cortinas de nubes, lluvias..., y al fin, después de cruzar cumbres, ríos, ciudades y navegar con los astros, hecho á los cielos, se hundió en el mar, que, envidioso y encorajinado de tanta proeza, aprovechó un momento propicio para hundirlo en su misterio, acaso instigado por celos de las sirenas...

Los aparatos respondieron en todo momento á la confianza puesta en ellos, y lo mismo los motores. Los accidentes se produjeron por causas ajenas á la voluntad de ellos y á la materialidad de los aviones Fokker, usados en el raid. El *Ciudad Buenos Aires*, después del accidente de Hanoi del

15 de Septiembre, fué enviado á Amsterdam, y allí lo recompusieron admirablemente.

Pero el otro aparato, *Provincia de Buenos Aires*, que se hundió en el mar, no pudo ser reparado. Una vez fuera del agua, lo enviaron á una fábrica para recomponerlo, y lo lograron en parte. Mas al desentelar el ala superior para comprobar en qué condiciones se hallaba interiormente, observaron que el *honger* de madera de la misma, por efectos de la larga inmersión, se había hinchado en parte y en otras desencolado.

Dos mascotas ha llevado Zanni en su raid. Una medalla de la antigua Pompeya con una

inscripción, que le regaló hace muchos años el actor Parravicini, y un gato negro desecado que le dieron sus compañeros.

Tres anécdotas curiosas entresacamos de las muchas incidencias y de las peripecias acaecidas en tal viaje.

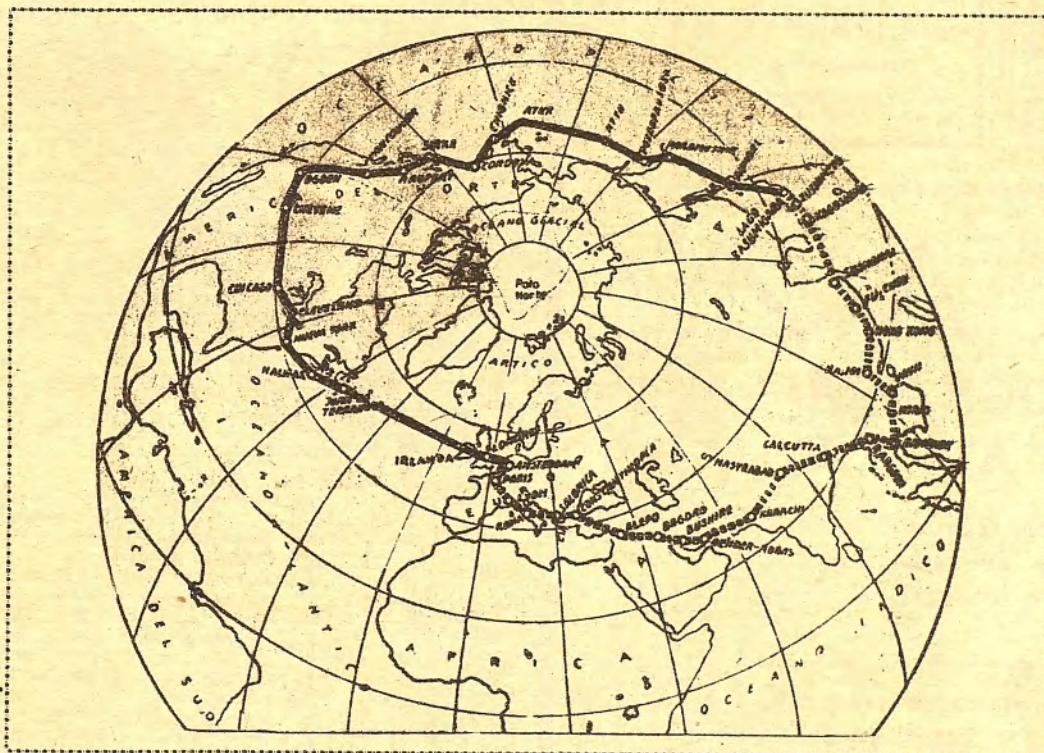
Cuando volaban sobre Burma, á 30 kilómetros de Tavoy, se quedaron sin esencia y aterrizaron cerca de un bosque. Pronto se vieron rodeados de indígenas. Uno de ellos, que por su aspecto y dominio sobre los otros, debía ser un jefe, invitó á Zanni á seguirle, y le condujo á su choza. Le mandó quitarse las botas y le subió á una habitación donde estaba una india joven y un anciano, que les obsequiaron con plátanos.

Zanni se fué en canoa hacia Tavoy, en busca de combustible, y quedó Beltrame custodiando el aparato. Llovía torrencialmente. Un jefe de aquellos, entonces, se le acercó, y en mal inglés le dijo que iban á asaltar el avión, y que él venía provisto de una escopeta á defenderlo. Allí estuvo, arma al brazo, bajo un torrente de agua, hasta las tres de la mañana, que llegó Zanni con esencia y remontó el vuelo.

En Isri, no lejos de Calcuta, tuvieron también que aterrizar inesperadamente. Entonces, una mujer indígena comenzó á llorar, á mesarse los cabellos, á elevar los brazos al cielo, en triste actitud... Tuvieron que quitarla de allí acojada, desesperada.

El 23 de Septiembre, cuando se dirigían en una motora, fueron abordados en la bahía de Hong-Kong, y estuvieron á punto de perecer ahogados. Zanni ha hecho un recorrido de 17.015 kilómetros. Había atravesado Europa, Turquía y Persia; voló sobre el Eufrates y el Tigris; descendió en la populosa ciudad de los califas; surcó el cielo sobre el mar de Omán, y sobre masas silenciosas, solitarias, encendidas de sol...

Su hazaña, aunque no lograda, es imponderable por lo recorrido y por lo ya vencido... E. ESTEVEZ-ORTEGA



Mapa del vuelo proyectado. La raya cortada indica el recorrido que realizaron los aviadores desde Amsterdam hasta el lago de Kasumigaura

LOS MÉTODOS DE FABRICACIÓN SEGUIDOS POR STUDEBAKER

son en extremo costosos, y solamente asequibles por marcas de gran precio. Pero STUDEBAKER tiene por norma, producir coches de alta categoría al coste puramente intrínseco

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA

Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluze.—Madrid

Distribuidor Región Sur:
Vicente de la Aceña.—Sevilla



HERNIAS

Bragueros científicos.
J. Campos
Médico ORTOPÉDICO
de MADRID
Augusto Figueras 8

ROLDAN

Camisería Encajes
Ropa blanca
Equipos para novias
Bordados
Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-88 M.

MADRID

D I A Z

FOTOGRAFÍA DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y todo cuanto se relaciona con el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen gusto es el obsequio más estimado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID



"Ma belle"

LAS MEJORES PIPAS

Anuncios "PUBLICITAS"

ALFONSO

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6
MADRID

VALET

La Máquina de Afeitar
que afila sus propias
hojas ahorrando un
continuo gasto
por hojas
nuevas.



Precio de venta
desde Ptas. 6'75
hasta Ptas. 60

VENTAJAS PRINCIPALES:

- 1º Dispositivo suavizador que permite dar a la hoja en 10 segundos un filo finísimo sin tener que retirar la hoja de la máquina y sin necesitar ningún aparato afilador especial y costoso.
- 2º Merced a la calidad del acero las hojas pueden servir para 50 afeitadas y más ahorrando un continuo gasto por hojas nuevas.
- 3º La limpieza es sumamente sencilla, no siendo necesario retirar la hoja ni destornillar o desmontar pieza alguna.

Agencia General
HASSINGER, S.A.
Balmes, 75 Barcelona

Auto Strop



COMPRE EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS
LAS LIBRERÍAS, QUIOS-
COS Y PUESTOS DE
PERIÓDICOS

3 PESETAS
EJEMPLAR

Stadium



HELIOS

Artículos
de sport.

Pida esta marca

PRESUPUESTOS

PARA SU PRÓXIMA
TEMPORADA

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.º

Apartado 911. — Teléfono 61-46 M.

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal

Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.

Estudio «PAMA»